MONTEVIDEO, UNA CIUDAD SEGREGADA SOCIALMENTE. LOS GRANDES PROYECTOS URBANOS EN MONTEVIDEO Y SU POTENCIAL PARA LA INCLUSIÓN.

AUTORES:

Mercedes Medina
Arquitecta,
Mgtr en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano

Guillermo Sala
Asesor en Desarrollo Local

Andrea Francisco
Arquitecta
Investigadora del Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Arquitectura, UDELAR

Ana Laura Guigou
Bachiller
Investigadora del Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Arquitectura, UDELAR

Pablo Nuñez
Bachiller
Investigador del Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Arquitectura, UDELAR

CONTACTO:

mmedina@farq.edu.uy

Frente a los cambios en la ciudad de Montevideo, el presente artículo formula el punto de partida para investigar sobre la potencialidad de los grandes proyectos urbanos para revertir la situación de segregación socio territorial de la ciudad y transformar la actual situación de permeabilidad invasiva a permeabilidad integradora.

En la ciudad de Montevideo se pueden constatar una serie de cambios en la forma de uso y ocupación del territorio en las últimas décadas. Entre éstos, la aparición y proliferación de asentamientos irregulares[1] constituyen una de las principales causas de la expansión urbana.

Ese crecimiento sostenido responde a múltiples causas entre las que se encuentran el aumento del desempleo y del empleo informal, la precarización del trabajo, el incremento del precio de la tierra, la libre contratación de alquileres, la generación de programas sectoriales y la dificultad de aplicación de los planes de ordenamiento territorial.

De acuerdo a los datos relevados en el marco del Convenio INE – PIAI[2] en el año 2006 había 676 asentamientos irregulares en el país, de los cuales 472 se localizaban en Montevideo; el 6.04% de la población del país y casi el 11% de la población de la ciudad de Montevideo habitaba en ellos.

	cant. AI	viviendas en AI	personas en AI	población total	%
Montevideo	**412**	**39.116**	**144.707**	**1.325.968**	**10,91%**
Interior	264	14.522	51.065	1.915.035	2,67%
Total país	**676**	**53.638**	**195.772**	**3.241.003**	**6,04%**

Fuente: Convenio INE - PIAI; 2006 con datos de población del Censo Fase I 2004 - INE

Estos valores sufren alguna modificación. En los datos de la ECH[3] del año 2011, el 5% de las personas y el 4% de los hogares están radicados en un asentamiento irregular.

1) Asentamiento "Agrupamiento de más de 10 viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística. A este agrupamiento de viviendas se le suman carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica en la inmensa mayoría de los casos, donde frecuentemente se agregan también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales." Convenio INE – PIAI; 2006.

2) INE: Instituto Nacional de Estadística. PIAI: Programa de Integración de Asentamientos Irregulares, en la órbita del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

	cant.	%
hogares radicados en vivienda ubicada en AI	47.136	4%
total hogares	1.184.978	100%
personas radicados en vivienda ubicada en AI	167.959	5%
total personas	3.368.660	100%

Fuente: datos calculados por la Soc. Montserrat Zunini a partir de la ECH 2011 del INE

La ciudad informal concentra una población empobrecida, predominantemente joven, que proviene del trabajo formal y de las áreas centrales e intermedias de la ciudad; para ellos, el traslado a la periferia es una pérdida en la calidad de vida.

Desde el punto de vista territorial, se asiste a un proceso de segregación, exclusión y polarización. Los sectores de mayores ingresos se localizan en la zona costera, fundamentalmente hacia el este, mientras que en la periferia norte y oeste se concentra la fracción más pobre de la sociedad.

Montevideo, localización de asentamientos
Fuente: Elaboración en base a datos del MVOTMA 2005-2006 sobre imagen Google Earth

La localización, origen y desarrollo de los tejidos residenciales informales, sus características espaciales y morfológicas, su grado de consolidación, su procedencia e identidad, conforman parte de una realidad marcada por la precarización. En contraposición, otros sectores urbanos acogen proyectos que redundan en una fuerte valorización del suelo, profundizando la brecha entre la ciudad privilegiada y la segregada.

Permeabilidad invasiva-permeabilidad integradora

En estas situaciones, las relaciones entre la ciudad formal, dotada de servicios y equipamientos y las áreas precarizadas se traducen en conflictos reales o potenciales que, en muchas ocasiones derivan de estrategias de supervivencia que adoptan parte de los niveles socioeconómicos más bajos.

Resulta bastante evidente que los habitantes de la ciudad informal, hacen uso del espacio público de la ciudad formal, ya sea para desarrollar una actividad que redunde en un ingreso o simplemente para el disfrute de los mismos. Además del uso tradicional de parques y paseos, la presencia de improvisados malabares, la oferta de limpieza de parabrisas a los automovilistas, la venta de los más diversos objetos o, simplemente la mendicidad, entre otras estrategias, se han instalado como parte de la realidad.

La particularidad es que han establecido un nuevo uso del espacio público. Ya no ocupan los espacios que la ciudad ha generado para estar, sino que su localización preferencial es en torno a los puntos donde se produce el mayor flujo de personas y vehículos; en los semáforos de las principales vías de circulación. Es en ellos donde la ciudad se encuentra.

No es tan claro que la población de la ciudad formal use o circule por la ciudad informal. Localizada en la periferia, parece innecesario ya que, aparentemente, no está de paso hacia ningún posible destino y carece de espacios públicos y equipamiento calificados. De hecho la necesidad de los mismos se traduce en los proyectos presentados a los presupuestos participativos. Parece evidente que, hasta el presente, no existe ningún motivo para acudir a la ciudad informal.

La ciudad de Montevideo, una cuadrícula extendida sobre un soporte físico prácticamente sin barreras, asegura la continuidad del espacio público y permite un franco grado de permeabilidad entre los tejidos. Lo que en una sociedad democrática es sano y deseable, se manifiesta y fundamentalmente, se percibe recientemente, en términos de invasión a la ciudad formal de la población que habita áreas informales. Esta **permeabilidad invasiva** genera conflictos en el uso de los espacios públicos, que se convierten en espacios de supervivencia en los que unos y otros aplican sus diferentes estrategias. Hablamos de "percepción" porque, más allá de la discusión sobre el incremento de la violencia o de los hechos delictivos, se ha instalado un verdadero sentimiento de inseguridad en la ciudad, del que los informativos de las cadenas de televisión abierta, la información que llega al más amplio público, dedican gran parte de su espacio detallando robos, hurtos, rapiñas y toda suerte de actos vandálicos.

Uno de los desafíos planteados, por lo tanto, es apuntar a un nuevo escenario de **permeabilidad integradora** en la ciudad. Llevar adelante esta estrategia implica enorme dificultades, pues en el transcurrir de décadas, se han generado culturas de habitar y de uso de la ciudad, que presentan extremos bien marcados y entre ellos una gama de diferenciaciones importantes.

Los grandes proyectos urbanos y su potencial como articuladores desde la perspectiva de la inclusión urbana, dos casos en Montevideo

Los estudios y propuestas realizados en Montevideo hasta el momento han centrado su atención principalmente en las áreas periféricas, en las que se concentra el fenómeno de expansión urbana y se localizan las clases sociales más vulnerables. Sin embargo se considera relevante reflexionar sobre la expresión de esta realidad en la ciudad consolidada, en particular los impactos y cambios en el uso y el paisaje de la misma, ocasionados por la materialización de grandes proyectos. Se procura evaluar su potencial como estrategia de articulación urbana entre barrios consolidados, pero también entre centro y periferia y su consideración como espacios de inclusión para todos los ciudadanos.

Para esto se seleccionan dos grandes proyectos. El primero de ellos, ya de larga data, es la construcción de la Rambla Sur en los años '20, que permite evaluar sus resultados desde la perspectiva de esta investigación. El segundo es el área terciaria en torno al Montevideo Shopping, iniciado a comienzos de los '80 y aún hoy en evolución.

Ambos están localizados en la ciudad privilegiada, en la costa montevideana. Fueron concebidos y realizados en momentos históricos diferentes, y responden a distintos paradigmas de intervención en la ciudad. Expresión de contextos económicos, sociales y urbanos diferentes, pueden analizarse desde la misma perspectiva: como instrumento de articulación del paisaje urbano y desde las dimensiones de la inclusión.

Rambla Sur, área de trabajo
sobre imagen del Google Earth

Vista de la Rambla Sur, fachada urbana
Foto: equipo de investigación

En Rambla Sur
Foto: equipo de investigación

La rambla Sur fue construida en la zona en la que se localizaba el "bajo" de la ciudad. La excusa fue un terrible temporal que hizo avanzar las aguas del Río de la Plata inundando el barrio. El objetivo fue sanear el área y dotar a la ciudad de Montevideo, que para entonces comenzaba a extenderse hacia el Este, de un paseo costero a imagen de las ciudades europeas. En el paradigma de la sustentabilidad hoy dominante, hubiera sido imposible pensar en una obra de estas características que, entre otras cosas, eliminó dos playas existentes sobre el río. Sin embargo, en el escenario del crecimiento económico que presentaba el país y con la voluntad de un Estado capaz de asumir semejante emprendimiento, la obra se realiza...y se pavimenta y equipa con granito rosa. Su ejecución no sólo mejora la conectividad y articulación entre los barrios ya consolidados y los que van emergiendo hacia el este, sino que pasa a formar parte de uno de los espacios de uso público más emblemáticos de la ciudad, lugar de convivencia de los Montevideanos. En esta nueva realidad ¿sigue cumpliendo su papel cómo espacio de encuentro?

Montevideo Shopping, área de trabajo sobre imagen del Google Earth

Torres de oficinas en el área del Montevideo Shopping, un nuevo perfil de la ciudad
Foto: equipo de investigación

En la acera del Montevideo shopping
Foto: equipo de investigación

El Montevideo Shopping, primer centro comercial de la ciudad, se localiza en un terreno afectado a un plan de viviendas que no llega a concretarse. Su área comercial original, es ampliada varias veces. En su entorno se localizan torres destinadas a hotelería y a vivienda. Se construye el complejo de oficinas del World Trade Center y una nueva torre de oficinas en régimen de zona franca.

Actualmente existe un nuevo proyecto de construcción de dos torres, también destinadas al sector terciario. Si la construcción del shopping supuso un gran impacto para toda la ciudad[4], lo fue más para su entorno. El valor de los predios se incrementa exponencialmente, con los consiguientes cambios en usos y tipos arquitectónicos, pese a que el marco regulador del Plan Montevideo, limita alturas en el barrio. Pero lo que cambia fundamentalmente es el uso del espacio público. El área interior y algunos de los espacios exteriores, con vigilancia privada son cada vez más excluyentes y exclusivos, menos integradores. Situado en un nodo de comunicaciones, a él confluye también la ciudad segregada, como en los semáforos, sólo que ahora queda en su periferia. El panorama no parece alentador desde la perspectiva de esta investigación. Sin embargo vale la pena tomar el desafío de pensar cuál es el potencial articulador de este gran proyecto.

En definitiva se trata evaluar el impacto o contribución de estos grandes proyectos en la recuperación de la ciudad como espacio democrático o en la profundización de la brecha de la exclusión, apuntando a la recuperación del sentido de pertenencia y el derecho a su uso por parte de todos los habitantes. Tal vez se esté a tiempo de proponer, desde el proyecto urbano, algunas directrices que permitan avanzar en esta dirección.

4) Una de sus consecuencias fue el principio de fin del centro tradicional.

Bibliografía

> AAVV (2007): Libro Blanco del Área Metropolitana. Edit. Agenda Metropolitana. Montevideo, Uruguay.ISBN 9789974963269

> BORJA, Jordi (2004): Los derechos en la globalización y el derecho a la ciudad, Fundación Alternativas.ISBN 8496204510

> CARRIÓN MENA, Fernando. (2004). Espacio público: punto de partida para la alteridad en Ciudad e Inclusión: Por el derecho a la ciudad. Ed. Fabio Velásquez Carrillo. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia/FEDEVIVIENDA/Corporación REGION/ATI, 55-79.
Available at: http://works.bepress.com/fernando_carrion/110

> FRANCISCO, Andrea. (2007). "Vivienda productiva urbana. Limitaciones y potencialidades para su desarrollo en asentamientos irregulares. CCZ 9. Estudio de caso." Proyecto de iniciación a la investigación, financiado por CSIC. UPV, Facultad de Arquitectura, Udelar.

> MEDINA, Mercedes; NUDELMAN, Jorge, NUÑEZ, Pablo, Matos, Amancay (2009): Normativa y paisaje urbano en barrios tradicionales de ciudades de cuadrícula. Tres barrios en la ciudad de Montevideo. ITU-IHA, Facultad de Arquitectura, UdelaR.

> REVISTA Vivienda Popular, números varios. Unidad Permanente de Vivienda, Facultad de Arquitectura, UdelaR.

LA ARTICULACIÓN COMO ESTRATEGIA PROYECTUAL.
NUEVAS FRONTERAS URBANAS

AUTORES:

Viviana Colautti

Formación académica
Magíster en Diseño Arquitectónico y Urbano,
Arquitecta | FAUD | UNC
Profesora Adjunta Arquitectura III A | FAUD | UNC
Profesora Asistente Morfologia I B | FAUD | UNC
Profesora Titular Procesos Proyectuales I | MDPI | FA | UCC

CONTACTO:

vivianacolautti@gmail.com

Las problemáticas que centran la atención de nuestro proyecto suceden de la profunda transformación del paisaje urbano en los barrios tradicionales y pericentrales de la ciudad de Córdoba. Abordado el problema como fenómeno social y urbano en la ciudad. Transformaciones urbanas pensadas desde el crecimiento y densificación, desde prácticas arquitectónicas y urbanas aisladas del verdadero sentido de identidad barrial.

Son prácticas comunes en la ciudad aunque no propias de cada barrio, lo que desvinculan la historia de las prácticas patrimoniales identitarias; la disposición y distribución de los modos de producción y la densificación del tejido urbano preexistente.

En este sentido, compartimos objetivos con las prácticas académicas extensionistas realizadas en los barrios Alta Córdoba y San Martín desde la cátedra de Arquitectura III A de la FAUD | UNC. Tratamos de elaborar lineamientos de estrategias urbanas que tiendan a articular el tejido social y arquitectónico-urbano para proyectar, nuevos espacios de intercambio y producción que pongan en valor los recursos y saberes locales a favor de las dinámicas colectivas del barrio y su paisaje.

En este proyecto incorporamos intenciones de búsquedas regenerativas y se orienta a la interpretación y transferencia de lineamientos proyectuales inclusivos en la ciudad. Intentamos delinear nuevas categorías de interpretación urbana desde aspectos y parámetros que asimilen las cualidades socio-territoriales del paisaje urbano como auténticos rasgos de identidad latinoamericana.

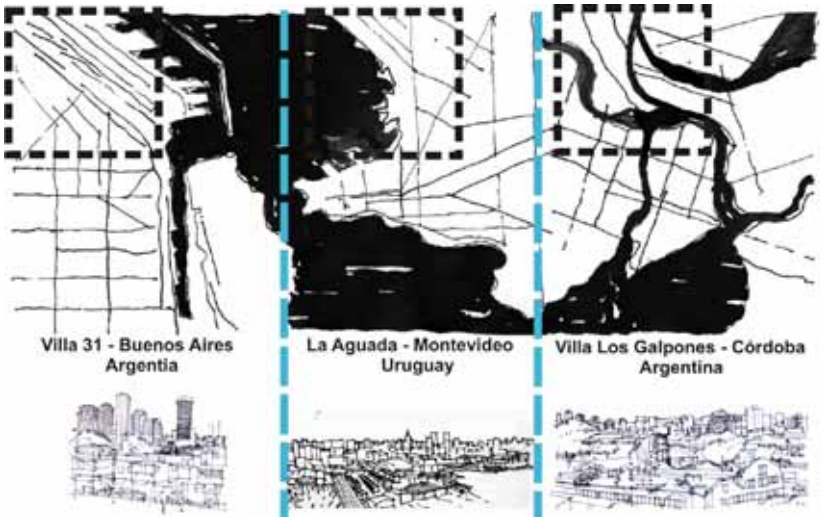
Durante las últimas décadas, el fenómeno de crecimiento urbano de nuestras ciudades Latinoamericanas ha concebido ciertos "desfasajes" entre el tejido urbano y el tejido social, proyectando espacialidades urbanas aisladas y desconectadas en relación a áreas abastecidas y consolidadas.

En este contexto de cultura mixturada por diversidades étnicas, culturales y económicas, se promueve el reconocer los componentes estructurales socio-

espaciales de las prácticas habituales para descubrir y develar rasgos singulares de nuestra identidad y de nuestro paisaje, en una problemática concreta que aborda las situaciones de borde o "fronteras urbanas" en relación a la segregación socio-territorial.

En este contexto, la imagen de este paisaje urbano se manifiesta en la fragmentación por áreas. El tejido urbano heterogéneo y mixturado es acompañado por espacialidades de ruptura y desconexión.

Frente a estas problemáticas, esta investigación pone el acento en la construcción del paisaje urbano[1] en este segmento y en las dinámicas conectivas en el campo del diseño urbano con la intención de "conectar" las posibles "desconexiones". Se propone profundizar sobre los instrumentos de interpretación y de transferencia proyectual, además de la reflexión propia sobre el crecimiento de nuestras ciudades latinoamericanas.



"La evolución de las ciudades, son procesos con una gran autonomía, en los que la directriz principal procede del interior del propio proceso más que de exigencias o restricciones establecidas por el entorno previamente existente. Son las energías desde el núcleo hasta los bordes exteriores las que establecen las líneas configuradoras, generándose los nuevos espacios desde su propia lógica y desde el enunciado de sus necesidades más que desde un sistema de relaciones más ampliamente comprensivo de las condiciones preexistentes.." Presente y futuros, la arquitectura en las ciudades, Ignasi Solá Morales.

La ciudad Latinoamericana se manifiesta entre las contradicciones de continuidad - discontinuidad, dentro - fuera, público – privado, inclusión-exclusión y los

1) "El término paisaje designa normalmente, al conjunto, total o parcial de elementos componentes y sus articulaciones, mirados, percibidos y contemplados con ópticas diversas del territorio físico al observador, que lo enfrenta en el momento que toma conciencia del mismo". (NASELLI, 1992). Definimos el paisaje urbano como un conjunto de de elementos integrantes y diversos percibidos por un hombre que experimenta la ciudad. Resultado de la experiencia vivencial de los habitantes. El paisaje se interpreta como un fenómeno social, una construcción colectiva percibida por la colectividad y por los individuos que la integran. Hay que aprender su significación para ese colectivo y está sometido tanto a desarrollos como a procesos de desintegración, desgaste y fragmentación. Se traduce en términos urbanos mediante el tejido urbano y social que lo conforman.

procesos de modernización urbanos que han aportado importantes crisis para enfatizarlas. Síntomas de desarticulación, también expuesto en nuestro paisaje urbano, fundamentalmente en los barrios tradicionales y pericentrales de la ciudad. Transformaciones urbanas pensadas mediante la densificación urbana, pero desde prácticas arquitectónicas y urbanas aisladas del verdadero sentido de identidad barrial.

Las lecturas e interpretaciones realizadas en la ciudad desde la lógica tradicional acerca de coexistencia de nuestras contradicciones, ambigüedades latentes o evidentes en el paisaje urbano, tienden a consolidar una mirada reduccionista frente al problema de la inclusión.

Desde una perspectiva con intenciones regenerativas del tejido urbano y su paisaje, es necesario una mirada que incluya la "complejidad" como estrategia proyectual y la incorporación de "instrumentos operativos" adecuados que respondan al problema de crecimiento de la ciudad contemporánea. Que abarquen y aspiren a construir lineamientos estratégicos alternativos de construcción local desde el foco del problema: **desde la fragmentación, hacia la articulación y desde la tradicional frontera hacia la frontera de articulación y mixtura urbana.**

"Es necesaria distinción de lo propiamente Latinoamericano tanto en lo arquitectónico como en lo urbano"... El afinamiento de los instrumentos de interpretación, la acumulación de casos de estudios concretos, el avance en la articulación del análisis espacial con el de los procesos más globales...se refuerza la necesidad de una reflexión de conjunto que logre aprehender estas realidades en un nivel de abstracción adecuado" Silvia Arango / Prólogo, Urbanización Latinoamericana, Nuevas Perspectivas:1993.

La distinción que menciona Arango en relación a nuestros contextos regionales, hace referencia a la necesaria toma de consciencia de afianzar los instrumentos de interpretación de nuestras ciudades a modo de análisis espacial y como resultado de la interacción entre procesos de desarrollos globales y locales. Pares dialécticos emergentes y vinculantes de las lógicas de transformación de nuestras ciudades Latinoamericanas.

Ahora bien, cómo articular las permanentes contradicciones de lo cotidiano entre esas situaciones límites: dentro-fuera, ex-cluido, in-cluido, continuidad-discontinuidad? ¿Cómo articular fragmentos en estas situaciones espaciales urbanas durante un proceso proyectual? ¿Cuáles son los instrumentos necesarios para la interpretación de estos paisajes?

La articulación como estrategia proyectual

La articulación como estrategia no puede aislarse. Porque integra, transforma y transporta. Apostamos que la articulación es un potencial urbano. **Integra fragmentos, transforma en el tiempo y consolida por áreas.** Transporta elementos componentes en movimiento y se relaciona con otros movimientos urbanos en velocidades diferentes. Es decir que la articulación tracciona en relación a otros comportamientos urbanos. Por lo tanto, la articulación sintetiza y transforma el tejido urbano, y por lo tanto, su paisaje.

La articulación entonces, aporta dinámicas en cada escala durante el proceso de transformación del territorio urbano. Transforma los bordes y se transforma en relación a sus límites, al foco o área de interpretación.

Si la articulación urbana conecta, vincula diversas áreas urbanas, cumple un rol conectivo y de sutura al mismo tiempo. La función de una articulación es la de reunir, contextualizar y tejer simultáneamente durante un proceso. Por lo tanto, los grados de articulación se miden en el tiempo y en el impacto que esta se proyecta. Desde esta perspectiva, la articulación genera resultados de vínculos graduales.

Categorías de articulación urbana
Escalas | Ciudad, Barrio, Manzana, Parcela

Las categorías de articulación urbana que presentamos hacen referencia a la comprensión metodológica de los procesos de diseños complejos. Cada categoría puede ensayarse, explorarse y transformarse. Se trata de categorías posibilitantes durante el proceso de abstracción en el diseño urbano, cabalgando entre la interpretación y el ensayo proyectual.

Categorías de interpretación proyectual: territorio y ciudad
> diferencias territoriales – singularidades estructurantes
> diversidad – diferentes por forma, origen y contenidos - convivencia
> collage – resultado de la adición y de la superposición

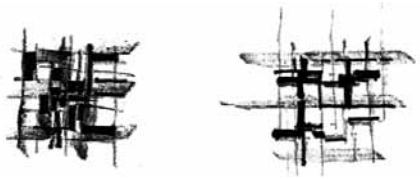
+

Categorías de interpretación proyectual: barrio
> múltiple – variedad de sistemas que intervienen simultáneamente

> heterogeneidad heredada – preexistencias ambientales
> diversidad – diferentes formas, origen y contenidos
> densidad – concentración de la información y experiencias
> tejido – elementos combinados integrados

+

Categorías de interpretación proyectual: manzana / unidad de reproducción



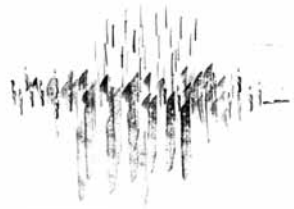
> intercambio – lazos y vínculos
> porosidad – espacios y vacíos temporales
> suma – resta – adición y substracción, mecanismo de cambio
> imposición – selección, prevalece una pieza sobre otra
> mixtura – usos múltiples del tejido
> fragmento – incluye toda la información del resto

+

Categorías de interpretación proyectual: parcela / unidad de distribución

> esponja – hoquedades resultado de la substracción
> itercambio - lazos y vínculos
> igual es diferente – entre iguales buscar la sutileza
> fragmento – en el detalle está toda la información del resto
> mixtura – combinación de los participantes del tejido
> imposición – selección / prevalece una pieza sobre otra
> suma – resta – adición en simultáneo con subtracción: define la porosidad

=



> híbrido – tiene algo de todos - sistemas combinados

Articulaciones y el tejido urbano

En ese sentido las categorías de interpretación del paisaje urbano estarían relacionadas a las articulaciones, sus bordes, sus referencias existenciales y su rol urbano.

En esos términos, ponemos en relieve el concepto de articulación urbana relacionado con el de movimiento y crecimiento urbano. Se trata de distinguir articulaciones que se vinculan de forma lineal, focal o nodal a otras áreas en relación a sus bordes.

Articulaciones lineales o trenzas urbanas: De carácter conectiva. Se tratan de vínculos que conectan otras articulaciones con mayor desarrollo y fuerza direccional.

Articulaciones focales o urdimbres urbanas: De carácter abarcativa. Se tratan de vínculos en el tejido. En lo micro. Son articulaciones con cierta permeabilidad y porosidad interna.

Articulaciones nodales o bisagras urbanas: De carácter potencial. Generan y concentran movimiento y se relacionan con su entorno. Relacionadas a las preexistencias de corredores y ejes con fuerte compromiso motriz con el territorio (Costanera, vías de FFFCC, Avenidas).

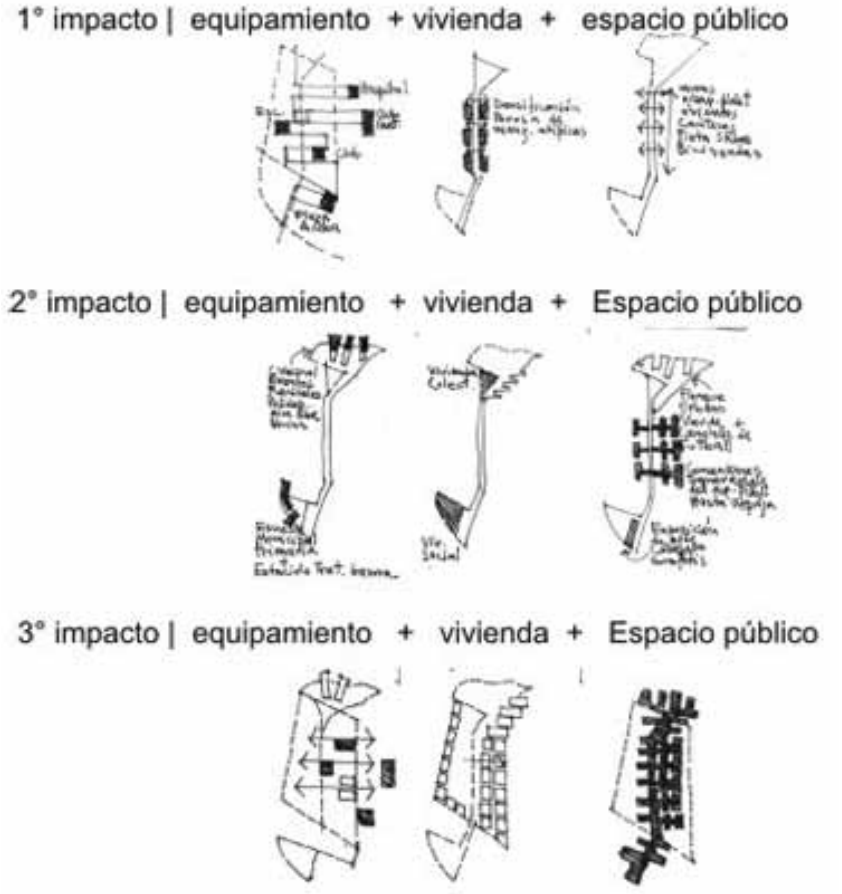
Caso uno | Córdoba: Barrio Alta Córdoba

La hipótesis en este proyecto de articulación[2] hace referencia a la integración un área degradada desconectada y como estructura "borde" del área Central. Se trata de un área "ubicada en Barrio Alta Córdoba al Norte del Área Central de la ciudad y parte de un Barrio Tradicional de Cuadrícula, generado a partir del desarrollo del FFCC a fines del S. XIX en degradación desde mediados del S. XX.

La propuesta proyectual, se insertar en una nueva situación del sistema, atendiendo nuevas tensiones urbanas y redefiniendo su rol inserta en la ciudad, mediante la "sutura" de elementos preexistentes en el sector y su "inclusión"

2) Trabajo iniciado en el Seminario Taller de Laboratorio de Investigación de Proyectos FAUD | UNC | 2009 grupo coordinado por M. Medina (Uruguay) V. Colautti (Argentina). Desarrollado por V. Colautti y expuesto en el Congreso Intenacional "Uto-pías. Espacios alternativos y expresiones culturales en América Latina" México, 2010.

en los sistemas conectivos y de parque líneal de la ciudad". Incluye la recuperación del tejido físico deteriorado, una nueva propuesta de densificación, la reorganización del uso del suelo y la revalorización del paisaje urbano.



El trabajo se desarrolla en tres fases:

1 Lectura: Construcción de estrategias urbanas en diferentes escalas (macro, meso y micro escala).
2 Detección: La interpretación de la imagen urbana como instrumento transferencia proyectual.
3 Intervención: La articulación como herramienta de proyectación hacia la inclusión generando nuevas situaciones en red o nodos dinámicos y en relación al equipamiento, espacio público y al tejido graduadas en términos de impacto.

3) Trabajo académico cátedra Arquitectura III A 2010 | FAUD – UNC | Profesor Titular P. Mullins. Profesor Adjunto V. Colautti | Expuesto en el Congreso Internacional 100 años de enseñanza de la arquitectura, UNAU de Perú, 2011.

Caso dos | Córdoba: Barrio Alta Córdoba – Villa los Galpones

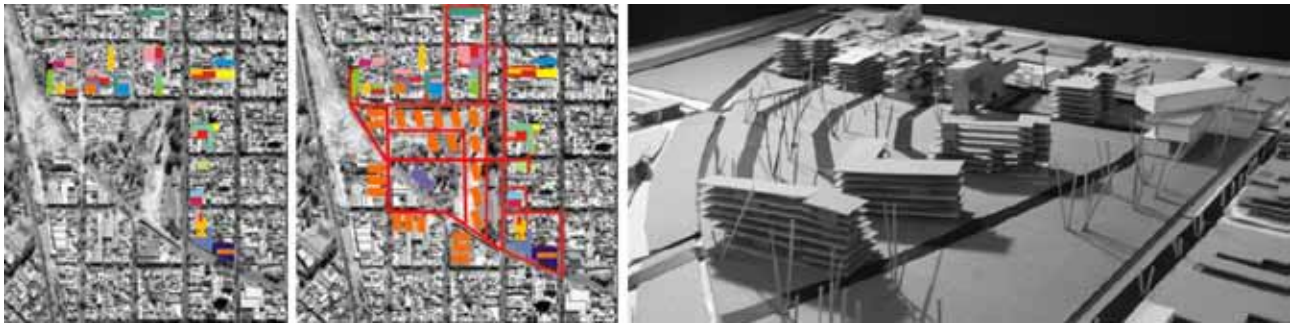
La hipótesis en este proyecto de articulación[3] centra la atención en búsquedas de estrategias urbanas que articulan el tejido social y el urbano del tejido del entorno del predio y en el predio. Proyectamos nuevas relaciones espaciales de producción y vivienda y convivencia en el espacio público para poner en valor los recursos latentes e incorporar nuevas dinámicas conectivas.

Se trata de un proyecto de vivienda múltiple (vivienda más trabajo) en las manzanas del entono al predio de la Actual Villa Los Galpones, ex playón de maniobras del FFCC de 5,5 hectáreas, articulado en el tiempo con un proyecto de vivienda colectiva en el mismo terreno. Actualmente, habitan el predio 80 familias que ocuparon el terreno desde hace más de quince años.

El trabajo se desarrolla en tres fases:

1 Lectura: Construcción de estrategias urbanas en el barrio y por manzana como unidad autosuficiente.
2 Detección e intervención en el tejido al borde del predio de la villa.
Proyectamos "talleres de artes y oficios" que incluye actividades
de aprendizaje no formal y producción alternativos en los intersticios

(terrenos vacantes) y galpones (abandonados) en el tejido.
3 Intervención en el predio: La articulación como herramienta de proyectación. Generamos un nuevo tejido híbrido. Situaciones espaciales conectivas en el espacio público, en el equipamiento y en la vivienda colectiva en el mismo predio de villa los Galpones.



Los bordes de la articulación son consecuencia de la generación e impacto de la articulación.

La articulación es, en cuanto a sus bordes (lineal, poroso, heterogéneo, compacto, disperso, etc).

De la misma manera, los bordes y la articulación, no pueden separarse. Se transforma en un integral tejido que refleja una situación urbana propia de ese paisaje. Entonces, el río y sus márgenes, por ejemplo, son un conjunto urbano que tensiona y también habla de un fragmento en relación a una mirada macro. Es en ese sentido que la articulación y sus bordes son piezas fundamentales en relación a los procesos culturales de crecimiento y su territorio. Desde el interior del propio fenómeno de hibridación urbana, en relación a su entorno, sus preexistencias y su historia. Son elementos inseparables y que a su vez, se manifiestan en el paisaje urbano construyendo una mirada sintética y múltiple.

Articulaciones - Nuevas fronteras urbanas

Definir el rol del borde urbano comprende ubicar el caso de análisis en relación a otros. Implica tomar posición "respecto al otro". De esta manera, es más o menos permeable en relación a su ubicación urbana. En cada caso es diferente y en relación a la escala con que se estudie el problema.

Dijimos que el rol de la articulación es, en relación a sus bordes y en relación al tejido donde se inserta o en relación al tejido interno de cada manzana. Dependerá de su comportamiento articular y a la escala o mirada escalar del área de estudio.

¿Qué sucede en el tejido interno de la articulación en relación al resto de los bordes?

Si consideramos la articulación como una frontera urbana, puede ser una barrera, auque puede dejar de serlo si a su vez se infiltra en otras áreas o se transforma en articulación nodal como piezas de un collar.

Las áreas urbanas de grandes superficies, son articulaciones que cumplen un rol estratégico en la ciudad. A la vez, son grande conectores urbanos. Entonces, si tomamos la frontera o el borde de estas áreas, descubrimos su rol articulador en relación a otra articulación urbana. Por lo tanto, nunca la articulación urbana se transforma de manera aislada.

Se trata entonces, de pensar en la idea de ciudad como "ciudad de frontera". Frontera como construcción de un producto cultural. Este concepto de frontera, hace referencia a las demarcaciones jurídicas en íntima relación con conceptos de comunidad, estado e identidad. La frontera como zona de interpretación mutua de sistemas políticos, económicos, sociales y culturales diferenciados.

Desarrollemos el concepto de frontera como límite. El que permite articular, graduar las relaciones de lo interno y lo externo, entre la apertura y cierre. Actúa como filtro o como membrana en un área flexible donde pulsan los diversos actores del tejido urbano y social que definen el confín en el territorio. El cual caracteriza el paisaje y define su relación y compromiso con el soporte natural-topográfico o situación urbana donde se inserta la propuesta.

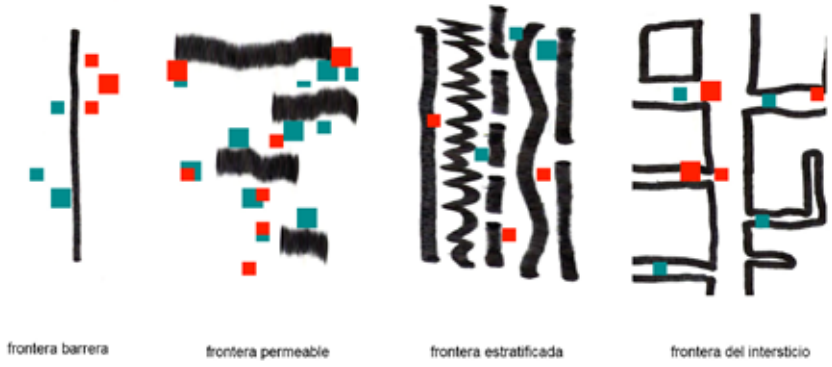
La frontera urbana entonces, en su condición de límite, construye una división territorial no necesariamente una línea imaginaria. Es un límite territorial y cultural también definido por elementos físicos naturales o artificiales. Es el territorio de concurrencia de factores de orden económico, político, social y de gestión que dan a la frontera el dinamismo que la caracteriza. Implica relaciones de vecindad y acciones conjuntas.

Ahora bien, si tenemos en cuenta el concepto de frontera como el de división territorial, estamos aceptando la inclusión de unos y la exclusión de otros en

relación a la ubicación relativa donde nos ubiquemos. Esa división, promueve la no inclusión de los de un lado respecto a los del otro. Ahora bien, si consideramos este límite como un área permeable, entonces redefiniríamos el rol de las áreas fronteras y podríamos cambiar el ángulo de reflexión.

¿Cómo están conformadas estas fronteras urbanas?

Si redefinimos el concepto "negativo de Barrera o de división" como concepto absoluto, por otro que incluya las situaciones de filtro y mixtura. Un área permeable y no impermeable. Una zona donde ocurren situaciones diversas y estratificadas adaptables y flexibles ante pulsiones externas. De alguna manera una frontera dinámica y en proceso de transformación, inclusiva y no determinada.



Desde la perspectiva una ciudad compacta, para que una articulación urbana proyecte expectativas de continuidad en el tiempo, las políticas que consolidan esta red mixturada en estas fronteras incluyen:

La re-densificación de población, renovación de las áreas deterioradas y utilizando áreas vacantes precisando los límites de su crecimiento.

El uso mixto del suelo urbano, espacio público, vivienda, producción y consumo, equipamientos y redes, asegurando su distribución, el eficiente uso de las infraestructuras, servicios y transporte público.

Las áreas verdes urbanas, de mayor superficie orientadas a zonas recreativas y que colaboren con la disminución de la contaminación ambiental.

Estos factores, generados desde los procesos culturales y de crecimiento de cada barrio de la ciudad y relacionados a su historia e identidad. Son datos característicos de su paisaje.

Este enfoque es el que proponemos para un paisaje urbano integral y que se construye en el tiempo de manera gradual. Por lo tanto es un paisaje cultural y proyectivo.

Posibles lineamientos de proyectación

En término de proyecto urbano, la cuestión mencionada se cerca de las "fronteras híbridas urbanas", también ubica el problema en el "diseño de los bordes", lo que demanda una nueva situación de sus límites y de los intersticios urbanos. Es decir, trabajar sobre los nudos o puntos de encuentro y cruce entre sus elementos constituyentes en relación al soporte físico. Que integren en vez de desintegrar, que concentre en vez de expandir.

Se trata entonces de comenzar a responder algunas preguntas en relación a la posición del mirar el problema al momento de considerar estas fronteras. Desde qué ubicación miramos el problema y hacia dónde miramos cuando proyectamos. En qué rol nos ubicamos mientras diseñamos estas fronteras o límites permeables y cómo nos miran los integrantes de las fronteras que estamos proyectando.

Esto incluiría una propuesta referida a las miradas simultáneas como instrumento de acercamiento y cambio de paradigma. De una mirada unidireccional a una mirada multidireccionada. Si ubicamos el problema como un tema complejo, podríamos ampliar nuestro concepto del "mirar" hacia otros estratos que lo integren. Se trata de un cambio de ubicación del foco de atención más integral.

Durante el proceso de lectura e interpretación de nuestras fronteras urbanas, se construiría un modelo de aproximación más amplio y proyectivo, orientado a la inclusión, y podríamos permitirnos imaginar nuevas situaciones conectivas y caminar hacia un proceso proyectual que incluya los anteriores conceptos que nos permita unir sin dividir, inmersos en nuestra realidad Latinoamericana de mixtura urbana.

Bibliografía:

> Foglia, María Elena; Goytia de Moisset de Espanes, Noemí, LA CUADRICULA EN EL DESARROLLO DE LA CIUDAD HISPANOAMERICANA, EL CASO DE CÓRDOBA 1810-1916, Tomo II, Córdoba.

> García Canclini, nestor, CULTURAS HÍBRIDAS, ESTRATEGIAS PARA ENTRAR Y SALIR DE LA CIUDAD MODERNA, ed. Paidós, Barlcelona, 2001.

> Jaramillo, Samuel; Cuervo, Luis Mauricio, URBANIZACIÓN LATINOAMERICANA, NUEVAS PERSPECTIVAS, ed. ESCALA, 1993.

> Lynch, Kevin, "LA IMAGEN DE LA CIUDAD", ed. Gili, SA, Barcelona, 1984/1998.

> Lynch, Kevin, "LA ADMINISTRACIÓN DEL PAISAJE", ed. Norma, Colombia, 1992.

> Naselli César, "DE CIUDADES, FORMAS Y PAISAJES", ed.Arquna, Asunción, Paraguay, 1987.

> Naselli César, "LOS ESCENARIOS DE LA ESCRITURA DEL PAISAJE", Cesar Naselli, Actas Red de Hipótesis de Paisaje, 2002, ed. I+P, 2003.

> Solà-Morales Rubió, Ignasi de, PRESENTE Y FUTUROS. LA ARQUITECTURA EN LAS CIUDADES, AA. VV., Presente y futuros. Arquitectura en las grandes ciudades, Barcelona: Colegio de Arquitectos de Catalunya / Centro de Cultura Contemporánea, 1996, 10-23.

> Schneider Jochem; "NUEVOS PAISAJES NUEVOS TERRITORIOS", Editorial Actar, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, Barcelona, julio 1997.

REVITALIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO. MODELO DE GESTIÓN PARTICIPATIVA. PROGRAMA COMUNITARIO DE MEJORAMIENTO BARRIAL, MÉXICO DF

AUTORES:

Sebastián Miguel

Formación académica
Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado
Arquitecto

CONTACTO:

info@sebastianmiguel.com.ar

Desde una unidad de investigación académica[1], proponemos discutir y promover algunos modelos de intervención en la ciudad Latinoamericana que se vienen desarrollando en la última década y que parecen brindar la oportunidad de reflexionar acerca de cuáles son los instrumentos de gestión que posibilitan operar en el campo disciplinar de la arquitectura y la planificación. La incorporación de pautas ambientales y sostenibles en el tiempo, son hoy en día imprescindibles para llevar a cabo cualquier intervención.

Introducción

El estudio y la promoción de proyectos y propuestas sobre el mejoramiento del hábitat de la pobreza, se enfoca desde una mirada integral y se establece como un Laboratorio de Experimentación Proyectual desde el momento en que se comparten y difunden los conocimientos acerca de los modos, instrumentos de gestión, el estudio de las condiciones socio-políticas y territoriales en donde se insertan los proyectos.

De este modo, la construcción sustentable de fragmentos urbanos o de pequeñas intervenciones en el tejido, promueven la integración social, la mejora en la calidad de vida y el desarrollo de infraestructuras urbanas, capaces delinear una ciudad inclusiva y productiva.

El Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial[2] (PCMB) de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal de Ciudad de México es un programa de mejoramiento de barrios impulsado por diversos movimientos sociales y organizaciones civiles establecido en 2007.

En términos generales el Programa propone la mejora de los espacios públicos en barrios de bajos ingresos, especialmente aquellos con elevados niveles de conflictividad social, marginación y deterioro urbano. Esto se logra a través de una política de inclusión social y de manera participativa invitando a participar a todos los miembros de la comunidad.

1) Proyecto de Investigación SI-FADU-UBA

2) http://www.programabarrialsds.gob.mx consultado 10-07-2012

Los proyectos desarrollados a través del programa incluyen iluminación, provisión de instalaciones recreativas, comunitarias y deportivas, sistemas de drenaje y pequeños parques, así como obras de captación y reciclaje de agua de lluvia. Los fondos son distribuidos directamente a las comunidades. Estas tienen total responsabilidad para llevar adelante los proyectos seleccionados, después de recibir cierta capacitación en gestión financiera y manejo de proyectos con el apoyo de la municipalidad.

El objetivo principal del programa es desarrollar un proceso participativo de mejoramiento y recuperación de espacios públicos en el Distrito Federal.

Por otra parte, esta política pública, apunta a invertir el proceso actual de segregación socio espacial y mejorar las condiciones de vida urbana en las zonas más marginales de la ciudad, especialmente las que experimentan elevados niveles de deterioro urbano o son habitadas por personas que viven con elevados niveles de marginación.

Contexto

La Ciudad de México es un claro ejemplo de expansión urbana descontrolada y de deterioro ambiental. En términos de población, uno de cada seis mexicanos vive en Ciudad de México. El Distrito Federal está dividido administrativamente en 16 distritos y viven alrededor de 8.7 millones de personas. El área metropolitana tiene una población de más de 21 millones de habitantes.

De acuerdo a datos estadísticos[3] más de un tercio de la población vive en barrios sin agua, electricidad y sistema de cloacas. La contaminación atmosférica causada por los vehículos, emanaciones industriales y prácticas en la quema de basura, son extremadamente nocivas para la calidad del aire. Esto resulta multiplicado debido a que la Ciudad de México está construida en una cuenca y las inversiones térmicas atrapan los contaminantes a nivel del suelo.

La situación se ve agravada debido a que la densidad demográfica es sumamente elevada en algunas zonas de la ciudad, con la consiguiente saturación de los servicios urbanos.
México se encuentra en el puesto 14 entre las economías más grandes del mundo, y el ingreso promedio en el Distrito Federal de Ciudad de es comparativamente elevado. Sin embargo, la mitad de la población vive con ingresos muy bajos, en condiciones de pobreza y marginación.

3) Rollnick, R., Naudin, T.Ed., INFORME ANUAL DE ONU HABITAT 2010, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Nairobi, 2010

La vulnerabilidad económica y social de las familias se manifiesta en el desempleo, la pérdida de poder adquisitivo y la reducción de ingresos: Esto ha dado como resultado un sin número de problemas sociales, que afectan de manera directa en las condiciones y el comportamiento de los miembros de la sociedad en su conjunto.

Características del Programa

La Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de Ciudad de México (SDS) es responsable de la operación del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial (PCMB), que fue establecido en 2007 por el Jefe del Gobierno de la Ciudad de México en respuesta a las crecientes demandas de los movimientos sociales urbanos.

El programa contempla el mejoramiento de los espacios públicos, la infraestructura urbana y las instalaciones comunitarias en asentamientos informales por medio de un proceso de presupuesto participativo y autogestión de recursos, llevado a cabo en asociación entre la comunidad y el gobierno municipal.

La SDS convoca en enero de cada año a residentes, organizaciones cívicas, comunidades e instituciones académicas a promover y recomendar proyectos para mejorar su localidad. Las comunidades presentan sus propuestas en una asamblea barrial y, una vez aprobadas, son enviadas al panel de jurado de la SDS.

En el caso de aquellos proyectos seleccionados, los fondos son distribuidos directamente a las comunidades, quienes eligen a su propios comités de administración, supervisión y desarrollo comunitario, y toman todas las decisiones sobre cómo se deben asignar los fondos. Estos comités supervisan el proceso de construcción y son responsables de recibir y rendir cuentas de los fondos públicos, garantizando que las obras propuestas se ejecuten adecuadamente. También son responsables del seguimiento de la implementación posterior. El Gobierno y una gama de instituciones académicas, ONGs y otras organizaciones brindan asistencia social y técnica a los proyectos de las comunidades.

Los proyectos desarrollados a través del programa incluyen saneamiento, alumbrado público, recuperación y creación de parques, plazas y centros comunitarios, salones comunitarios de uso múltiple, foros culturales y deportivos, salas de juego, bibliotecas, bici-sendas, senderos para caminatas y veredas, construcción de jardines y reforestación de áreas verdes, comedores comunitarios, entre otros

Incorporación de la calidad medio-ambiental

En mayor o menor medida los proyectos incorporan algunas iniciativas relacionadas con el diseño bio-ambiental. Esto es posible a través de la integración de las comunidades a los equipos técnicos y colegiados que cuentan con tecnología y el conocimiento para el desarrollo de proyectos bio-ambientales.

Entre los temas destacados podemos mencionar la reforestación de las áreas en donde se llevan a cabo las propuestas, la conservación y mejora de la biodiversidad en aquellos entornos favorables. El uso de materiales locales para reducir el consumo de energía de transporte y en algunos casos la incorporación de tecnología para la generación de energía eléctrica a partir de sistemas de captación fotovoltaica, re-utilización de aguas de lluvias y el tratamiento de solados absorbentes y retardadores en el drenaje hacia la red urbana.

A nivel social, el Programa incentiva y promueve una verdadera participación ciudadana en el diseño, ejecución y evaluación de la política de desarrollo urbano de la Ciudad de México para la construcción, recuperación y adaptación de espacios públicos.

Para esto los miembros de la comunidad se han organizado en comités, y trabajan juntos en el diseño y la implementación de los proyectos. En muchos casos, las obras han ido acompañadas de proyectos sociales para mejorar la organización y la cohesión social de la comunidad.

Por lo general, en cada comunidad donde se ha aprobado un proyecto para mejorar las destrezas de gestión y administración se lleva a cabo un taller de desarrollo de capacidades que es de carácter obligatorio para los representantes elegidos.

Resultados de la gestión

El Programa de mejoramiento de barrios urbanos tiene un desarrollo a gran escala y los residentes se convierten en participantes activos, que diagnostican sus propios problemas, fijan prioridades, diseñan planes, reciben fondos, realizan obras, contratan a prestadores de servicios y rinden cuentas a la comunidad y a la (SDS).

El mecanismo que promueve que los fondos sean distribuidos directamente a la comunidad, es decir a los comités integrados en comisiones electas por vo-

tación comunitaria, permite la regulación y el control de la gestión, la supervisión de la implementación y el trabajo de seguimiento. Esto genera el fortalecimiento de la democracia participativa y la creación de mecanismos por medio de los cuales las comunidades pueden ejercer una influencia directa sobre las políticas públicas.

Estrategia de gestión participativa de los fondos

El financiamiento del programa proviene en su totalidad del Gobierno de la Ciudad de México. El presupuesto del programa depende de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Sin embargo, el PCMB también está abierto a recibir donaciones de empresas privadas, organizaciones internacionales y otros fondos del Gobierno local dentro del Gobierno Federal. Por ejemplo, dos de los 16 distritos de la ciudad han suscrito un acuerdo de cooperación con el PCMB para contribuir con recursos adicionales y ayudar en el proceso de construcción, y cinco de los 16 distritos han contribuido con recursos adicionales para proyectos específicos.

El presupuesto del PCMB ha aumentado de US$ 6 millones en 2007 a US$ 7.9 millones en 2011, con un pico de US$ 16.3 millones en el año 2009. Cada proyecto aprobado por el panel de jurado, puede recibir recursos entre US$ 40.000 hasta US$ 400.000, de acuerdo con las necesidades de la comunidad y el tipo de proyecto que se va a implementar.

Para los proyectos seleccionados, los fondos son distribuidos directamente a las comunidades, quienes eligen a su propios comités de administración, supervisión y desarrollo comunitario, procurando todas las decisiones sobre la asignar los fondos. Estos comités supervisan el proceso de construcción y son responsables de recibir y rendir cuentas de los fondos públicos, garantizando que las obras propuestas se ejecuten adecuadamente. También son responsables del seguimiento de la implementación posterior. El Gobierno y una gama de instituciones académicas, ONGs y otras organizaciones brindan asistencia social y técnica en cada instancia del proceso de desarrollo de los proyectos.

TERRITORIOS Y LÓGICAS PROYECTUALES EN DISPUTA. EL CASO DE LA EX AU3 EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.

AUTORES:

Carolina Cuesta,
Bárbara Crivos,
Rodrigo Fernández Buffa,
Ángela Menchón,
Jorge Martín Motta,
Juan Pablo Negro,
Mercedes Pérez Wodtke,
Natalia Rapisarda,
Dana Sáez,
Lucía Solari,

Centro POIESIS, SI, FADU, UBA

CONTACTO:

lab.ipau@gmail.com
Laboratorio de Investigaciones Proyectuales en Arquitectura y Urbanismo

El presente trabajo se propone dar cuenta de los principales lineamientos de la investigación interdisciplinaria "El espacio público como proyecto colectivo: nuevos modos de habitar la ciudad. El caso de la Ex AU3 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", radicada en la Secretaría de Investigación FADU-UBA. La misma es llevada a cabo dentro del Laboratorio de Investigaciones Proyectuales del Centro POIESIS de la FADU/UBA. Los primeros interrogantes de la investigación han girado en torno a la búsqueda de una mirada alternativa, una perspectiva teórica, desde la cual echar luz sobre aspectos que las categorías tradicionales de análisis territorial no permitían visualizar: imaginarios, relaciones de poder, legitimidad social y política (acuerdos explícitos e implícitos), subjetividades, identidad colectiva, prácticas del habitar así como las concepciones del espacio público alternativas a las tradicionales (que suelen entenderlo como "lo que no es privado" o "lo estatal"). Dicha lectura crítica del territorio permite romper con los dispositivos tradicionales y habilita la generación de herramientas proyectuales capaces de dar cuenta del contexto territorial y político efectivo, y de las subjetividades de los agentes que lo habitan.

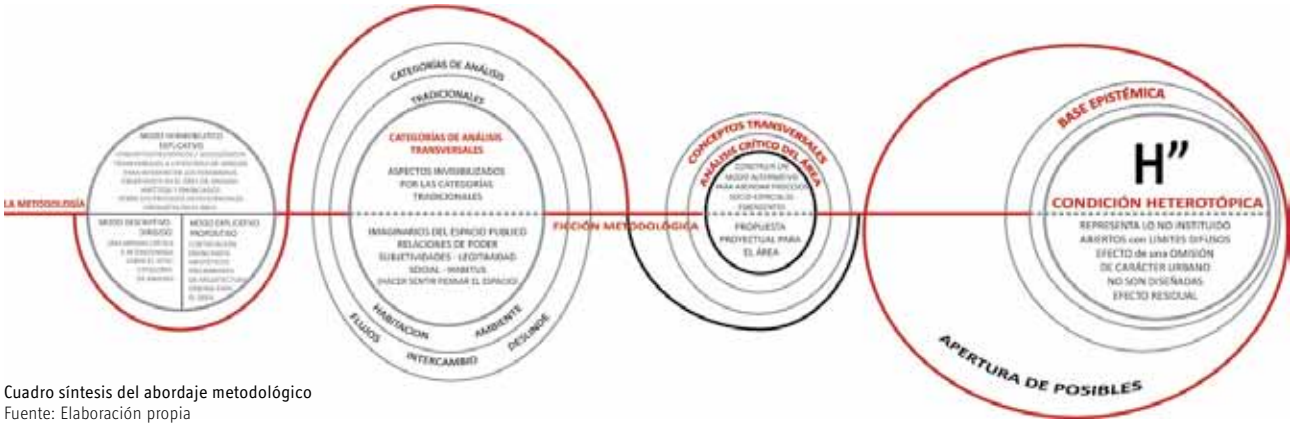
Así, el proyecto asume el objetivo de constituirse en instrumento de producción de conocimiento contextualizado que permite operar en conflictos socio-espaciales complejos. En esta definición del proyecto reside una de las principales potencialidades de la investigación proyectual como instrumento de integración social y política entre la academia y las prácticas cotidianas no-académicas actuantes en el territorio urbano. Al articular un conjunto de conocimientos y prácticas- ligadas a la gestión, la acción territorial y otros campos disciplinares- el proyecto se constituye en producción de conocimiento holístico e integrador.

La traza de la EX AU3 es el fragmento urbano que, debido a su complejidad en múltiples dimensiones (habitacional, social, política, económica), viene guiando nuestras indagaciones, ligadas a los desarrollos filosófico-sociológicos de M. Foucault, P. Bourdieu, C. Castoriadis, así como a la producción teórico-proyectual de J. Sarquis.

En ese sentido, el abordaje de las heterotopías (como concepto filosófico foucaultiano) y el planteo de las heterotopías de segundo grado (como concepto interdisciplinar) (Negro et al, 2011) nos ha permitido conformar lógicas proyec-

tuales que se apropian de los efectos socio-espaciales de los acontecimientos producidos en la Ex AU3 y que imaginan soluciones concretas desde el campo de la arquitectura y el urbanismo. Así, consideramos que la base epistémica que se utiliza para guiar el proyectar en zonas como la Ex AU3, donde existen prácticas sociales históricamente reconocidas, debería ser integral y partir del reconocimiento de múltiples dimensiones de los fenómenos urbanos.

Las categorías teórico-metodológicas generadas durante las primeras etapas de la investigación constituyen actualmente la base desde la que se está trabajando "lo proyectual" en diversas líneas de acción, tendientes a enmarcar nuestra investigación como un aporte al discurso y a las prácticas de resistencia en la traza.

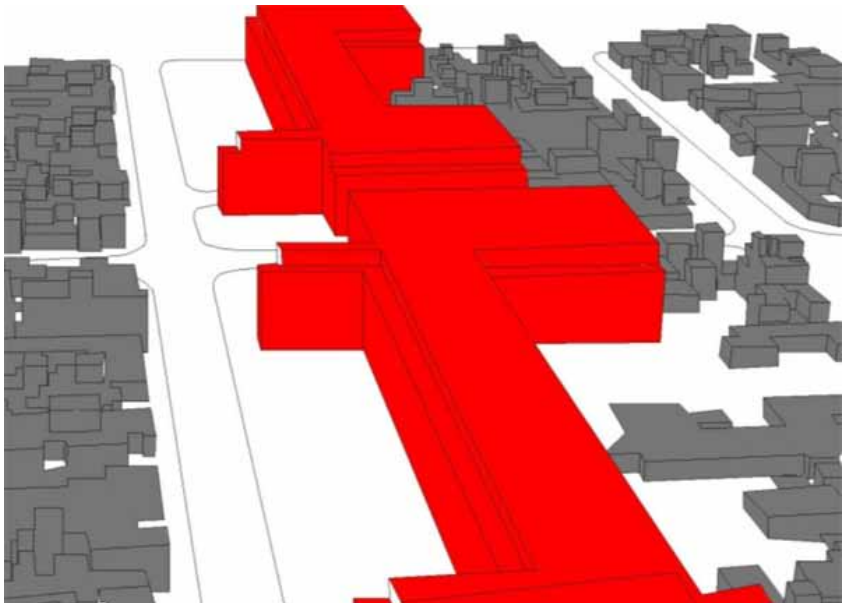


Cuadro síntesis del abordaje metodológico
Fuente: Elaboración propia

Lecturas del territorio y lógicas proyectuales en disputa

El Gobierno de la Ciudad se encuentra operando en la zona de la traza mencionada, con un demostrado interés en los terrenos expropiados en 1977 debido al notable incremento del valor del suelo registrado en la zona desde el 2002 a la fecha. El proyecto del GCBA para el fragmento (Ley 3.396) se desarrolla en una lógica tradicional de la planificación y el proyecto urbano, más asociado a la producción tecnocrática de los años '70 en el campo de la planificación urbana. En esta forma de operar prima una lógica sectorial e instrumentista del proyecto, en la cual el proceso proyectual se fundamenta en una búsqueda estética con poca articulación conceptual interdisciplinar y nulo diálogo con las prácticas socio-territoriales. A su vez la acción territorial es guiada por una mercantilización del proyecto, en el que las definiciones de lo proyectado se producen luego de tamizarlas por los supuestos del valor de cambio que producirá el "objeto diseñado" en el mercado inmobiliario, mientras que el valor

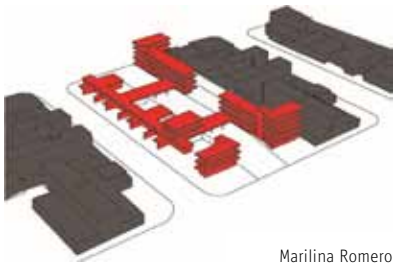
de uso (tradicionalmente de importancia para la producción disciplinar) es dejado a un lado. Escenario que se pone de manifiesto en el análisis de las características del espacio público que produce el proyecto del GCBA, un espacio privatizado y mercantilizado.



Axonométrica del código morfológico propuesto en la Ley 3396
Fuente: Elaboración propia

Por su parte los proyectos que se están desarrollando dentro del ámbito de esta investigación parten de los conocimientos teóricos-metodológicos obtenidos en la primera etapa, poniendo énfasis en que los proyectos articulen y potencien las prácticas sociales, referencias, imaginarios y subjetividades reconocidos en el área. Los mismos parten de diferentes estrategias urbanas de densificación para abordar el fragmento, siendo algunas de ellas la infiltración, el completamiento o la generación de subcentralidades. Todas ellas rompen con dispositivos instalados en torno a la relación entre lo público y lo privado; en tal sentido se busca resemantizar espacios urbanos tales como la calle, la vereda, la plaza, el patio, el jardín entre otros. Se procede a partir del supuesto de que la relación binaria público-privado no es tal sino que responde a una lógica de tipo difusa, es decir, de gradientes intermedios (de lo más público a lo más íntimo) que cualifican distintivamente las escalas propias de la vida en comunidad. Este posicionamiento busca poner de manifiesto, a través del proyecto, las significaciones imaginarias sociales de los habitantes expresando así la forma en que se han constituido las subjetividades con identidades fuertemente ligadas a la historia de la traza. Los proyectos resultantes ponen énfasis en aspectos tales como el potencial de la arquitectura para generar referencias urbanas que fortalezcan las identidades barriales. Además buscan generar espacialidades que permitan el desarrollo de prácticas sociales integradoras que

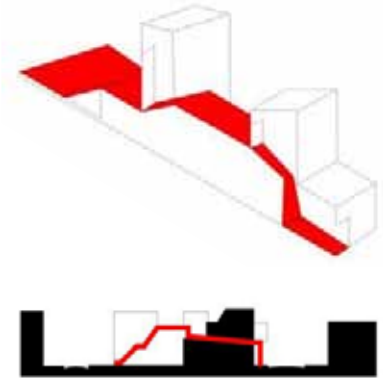
escapan a la estereotipia de los modos tradicionales de habitar (muchas veces ficticios) que proponen los desarrollos urbanos surgidos desde ciertos ámbitos estatales institucionalizados captados por el pensamiento hegemónico del capital inmobiliario que asigna a los espacios urbanos sólo un valor de mercancía. Algunos aspectos destacados de dichos proyectos se presentan a modo de resumen en el cuadro:



Marilina Romero

- Reconocimiento de los distintos actores sociales
- Lectura a escala macro de parques y corredores verdes en el Área Metropolitana cercana a la cual su proyecto se integra.
- La sistematización que el proyecto plantea se rompe con la incorporación de referencias tomando edificios existentes de fuerte impronta para los vecinos de la traza.
- Articula las construcciones existentes proponiendo una densificación diferenciada, que determina la implantación del proyecto en dialogo constante con los edificios y el entorno próximo.
- La variedad tipológica responde a los diversos modos de habitar que respondes a las prácticas relevadas.

Tatiana Páez



- Lectura transversal del territorio que explora una costura espacial de las visuales, tanto del proyecto como de los frentista a la traza.
- Se desplaza proyectualmente entre la preservación y la demolición de lo existente, trabajando así en los intersticios.
- Continuación de lo existente articulando la construcción de conjuntos de vivienda de media densidad en lote tradicional con el espacio público en planta baja, que a modo de recorrido surca el proyecto en búsqueda de un espacio común integral que atraviesa el pulmón de manzana.
- El espacio público se convierte en espacio de transición que establece diversas gradaciones dependiendo de las actividades que se desarrollan.

Guzzetti + Gauna + Andrade

- Confirma los recorridos establecidos históricamente por los habitantes de la traza en los lotes demolidos, como traducción de los relevamientos alternativos al métrico.
- Allí mismo da lugar al espacio público que se relaciona a partir de diversas gradaciones con las viviendas.
- El ensanchamiento de de las medianeras, que la expropiación ha dejado desnudas, se convierte en el espacio privado de los núcleos habitativos en cada una de sus modos.
- El espacio intermedio se determina a modo de un suelo móvil buscando albergar las prácticas efectivas relevadas en el área, obteniendo una cualificación espacial.

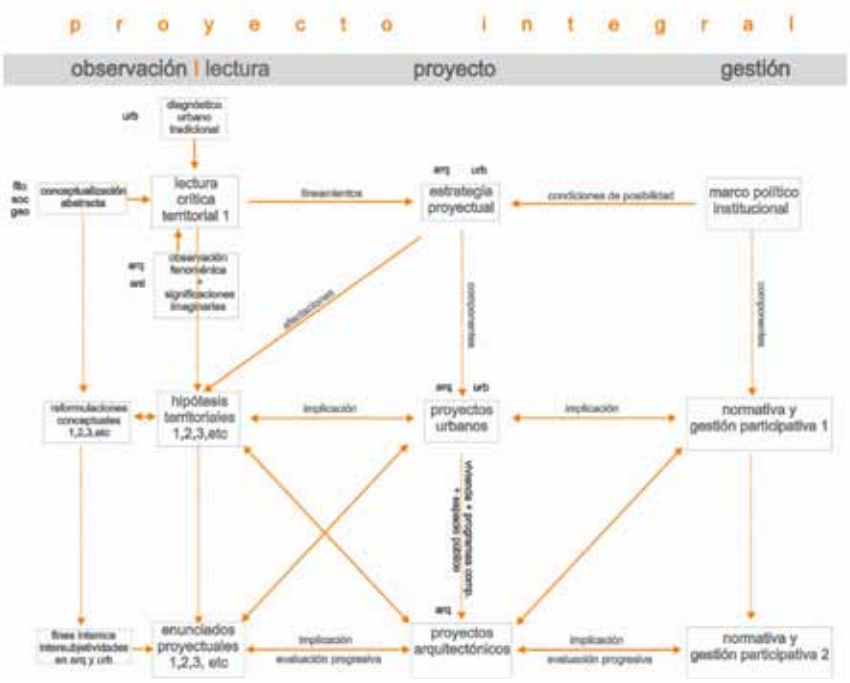
La investigación proyectual y el aporte a las prácticas de resistencia

Ante estos planteos relativos a la lógica del proyecto, quienes producen investigación proyectual deben asumir un rol social y político que los involucre con los modos de habitar que se producen en el lugar para el cual se proyecta. En el marco de este posicionamiento, se ha generado una articulación con actores clave del territorio (habitantes de la zona, funcionarios, miembros de agrupaciones vecinales y militantes sociales) a través de acciones territoriales concretas[1] que han posibilitado reflexionar sobre el rol del investigador proyectual en las tensiones y disputas en torno al espacio público.

Así, la dimensión política de los profesionales dedicados a las temáticas urbanas cobra especial relevancia, ya no sólo en la manera en que se observa, interpreta y explica el territorio, sino también en su faz propositiva, donde el proyecto propiamente dicho asume un rol protagónico. Por tal razón, la capacidad transformadora de este saber debe incluir un posicionamiento ideológico, un compromiso ético frente a lo producido (la causa *efficiens* aristotélica) y por último, una estética[2] que promueva su apropiación por el conjunto de la sociedad. De esta manera, y basado en una lectura territorial compleja, el proyecto, posicionado desde la resistencia y no desde los dispositivos institucionalizados, pasa a ser una poderosa herramienta de participación para los colectivos sociales en busca de integración territorial.

1) A modo de ejemplo se pueden mencionar las acciones efectuadas por el grupo junto con vecinos y actores clave de la zona a fines de difundir y de impedir la "privatización" de uno de los espacios públicos de la traza de la ex Au 3: la Plaza "Paseo de la Paz" ubicada en parte de la manzana 106 (Monroe-Holmberg-Blanco Encalada).

2) En el sentido de aiesthesis, es decir como experiencia estética sensible.



Esquema metodológico del proyecto integral
Fuente: Elaboración propia

Bibliografía y fuentes consultadas

> Cuesta, Carolina; Crivos, Bárbara; Fernández Buffa, Rodrigo; Menchón, Ángela; Motta, Jorge M.; Negro, Juan P.; Pérez Wodtke, Mercedes; Rapisarda, Natalia y Lucía Solari (2011). "Resignificaciones espaciales: una mirada desde la Heterotopía. El caso de la Ex AU3 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". Ponencia presentada en el XIV Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL), 8 al 11 de noviembre, Universidade Estadual de Campinas. Campinas, Brasil.

> Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (2012). "Informe de avance Programa de Recuperación de la Traza de la Ex AU3. Creación del Barrio Parque Donado-Holmberg". Buenos Aires: Unidad Ejecutora para la Renovación Urbana de la Traza de la Ex AU3. Secretaría de Planeamiento, Ministerio de Desarrollo Urbano, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Mayo de 2012.

> Foucault, Michel (2010) El cuerpo utópico. Las heterotopías. Buenos Aires: Nueva Visión.

> Menchón, Ángela; Cuesta, Carolina; Rapisarda, Natalia; Pérez Wotdke, Mercedes; Negro, Juan P.; Motta, Jorge M.; Crivos, Bárbara; Fernández Buffa, Rodrigo; Romano, Bárbara y Lucía Solari (2011). "El espacio del Afuera: las heterotopías. Una lectura urbano-filosófica a partir del análisis de la traza de la Ex AU3 de la Ciudad de Buenos Aires". Ponencia presentada en las VII Jornada Foucault, 24 al 26 de noviembre, Grupo GICIS de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata y CONICET. Mar del Plata, Argentina.

> Menchón, Ángela; Rapisarda, Natalia; Cuesta, Carolina; Fernández Buffa, Rodrigo; Crivos, Bárbara; Pérez Wotdke, Mercedes; Solari, Lucía; Motta, Martín; Romano, Bárbara y Juan Pablo Negro (2011). "Prácticas sociales, espacio público y sustentabilidad urbana. Reflexiones desde la investigación proyectual". Ponencia presentada en las XXV Jornadas de Investigación y VII Encuentro Regional "SI+AMB Proyecto y Ambiente", 15 y 16 de septiembre, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

> Negro, Juan P.; Romano, Bárbara T.; Motta, Jorge M.; Pérez Wotdke, Mercedes; Rapisarda, Natalia; Crivos, Bárbara; Fernández Buffa, Rodrigo; Solari, Lucía; Cuesta, Carolina; y Menchón, Ángela M. (2011) "Resignificaciones del concepto de heterotopía a partir del abordaje de la ex AU 3 de la Ciudad de Buenos Aires. Ponencia presentada en el 1er. Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos "Pensar la ciudad, cambiar la ciudad. Los retos de la investigación en América Latina a comienzos de siglo XXI", 24 al 26 de agosto, Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Los Polvorines, Argentina.

> Negro, Juan P.; Menchón, Ángela; Pérez Wodtke, Mercedes; Motta, Jorge Martín; Romano, Bárbara; Rapisarda, Natalia; Solari, Lucía; Crivos, Bárbara; Fernández, Rodrigo; y Carolina Cuesta (2010) "El espacio público como proyecto colectivo. El caso de la Ex AU3 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". Ponencia presentada en el 1º Seminario "Las calles y el espacio público. Pensamiento, diseño, gestión y realidad", 23 y 24 de septiembre en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UNNE). Resistencia, Argentina.

APROXIMACIONES A LA TEORIA Y PRÁCTICA DEL PROYECTO INCLUSIVO.

AUTORES:

Julian Salvarredy

Martin Otero

Formación académica
Arquitectos
Docentes e investigadores I FADU I UBA

ESPACIO DE TRABAJO:

Proyecto Habitar

Pertenencia Institucional:
Programa de Habitat inclusivo I FADU I UBA

IMAGENES:

Arq. Martin Otero

CONTACTO:

?

Este articulo está organizado en tres partes: En primer lugar, a modo de introducción, intentaremos plantear sintéticamente el contexto del trabajo del proyectista, determinado por la realidad de las necesidades habitacionales y las políticas públicas en Argentina; luego, comentaremos brevemente el estado de la cuestión en relación a las políticas de mejoramiento habitacional y a la radicación de villas y asentamientos; para finalmente llegar al aporte especifico de este texto.

Iniciaremos el análisis de los problemas principales con los que nos encontramos los profesionales del hábitat al realizar proyectos urbanos para villas y asentamientos del Área Metropolitana de Buenos Aires. Estas reflexiones se referirán a la experiencia realizada por los autores como parte de Proyecto Habitar, durante 2012, para la producción participativa del proyecto urbano de re urbanización de Los Pinos, Soldati, Ciudad de Buenos Aires[1].

El contexto de actuación de los proyectistas. El déficit de vivienda y las políticas públicas.

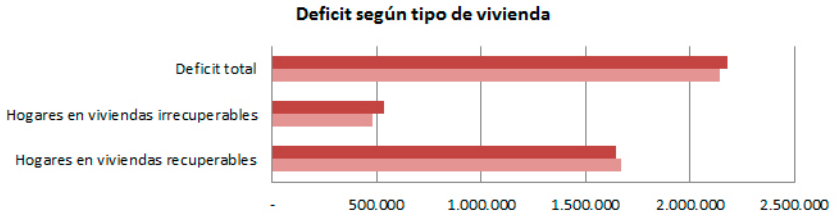
Como han expresado ya varios autores, el espacio urbano expresa la estructura socio-económica al tiempo que la co-constituye (Castells, 1976; Topalov, 1979; Harvey, 1977). El problema del acceso a la tierra es estructural en nuestro país, y afecta centralmente la posibilidad de resolver las necesidades habitacionales. Desde su origen, esta situación de necesidad se sostiene, con matices, así como el perfil de nuestro país como productor de materia prima, con una economía dependiente y una distribución desigual de la riqueza. Dejaremos un momento este aspecto estructural, para centrarnos en la necesidad de viviendas, su producción y distribución. Según datos del INDEC el 25,4% de los hogares de Argentina (3.095.312 hogares), posee algún tipo de déficit de vivienda. Por otra parte, en la Argentina sobre 13,8 millones de viviendas, 2,5 millones están deshabitadas (INDEC.2010). Los números eximen de comentarios mayores, las viviendas deshabitadas prácticamente igualan las necesarias para superar el déficit, podemos observar que hay un serio problema de distribución, no hay déficit en términos físicos, sino en términos sociales.

Las posibilidades de acción de arquitectos y urbanistas en relación a la población en situación de déficit habitacional están condicionadas - por las condicio-

1) Como señala Fernández Castro, el término "(re) urbanización" intenta llevar a su real condición los significados de la inclusión al plantear que las tareas de mejoramiento del hábitat en estos recortes populares parten de una condición urbana prexistente que debe ser reconocida. El término (re) urbanizar se asocia en cambio a la generación de espacios de coexistencia, mixtura y articulación entre distintos que se reconocen en sus identidades particulares sin relaciones de dominación. (Fernandez Castro, 2011)

nes materiales de la población necesitada- a la acción en las políticas públicas y el trabajo voluntario. Estos son campos de acción que adoptamos desde proyecto habitar, en la investigación, la docencia y nuestro trabajo profesional. Desde la experiencia y la reflexión en estos campos, es que exponemos estas líneas.

Resulta significativo resaltar que las políticas públicas actuales han sido más activas que sus predecesoras. Según divulgan datos oficiales, se han construido más de 900.000 soluciones habitacionales en el periodo 2003-2012, lo que supera lo actuado por el Estado en los 30 años anteriores. Sin embargo, para ir un paso más allá, observaremos cuales son las características del déficit habitacional y su evolución en los últimos años.



	Hogares en viviendas recuperables	Hogares en viviendas irrecuperables	Deficit total
2001	1.646.965	534.037	2.181.002
2010	1.668.330	476.894	2.145.224

En este cuadro (Putero, 2011), se observan dos cuestiones importantes: cuantitativamente el déficit no ha variado significativamente, y tampoco lo ha hecho en la proporción entre viviendas recuperables e irrecuperables[2].

Las políticas públicas han ido incorporando crecientemente programas que abordan el problema con mayor complejidad o integralidad – el Programa de Mejoramiento de Barrios o el Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios por citar dos casos significativos- que dan lugar al mejoramiento, articulan la inversión pública y la producción social del hábitat. Sin embargo, en términos cuantitativos, si vinculamos las características del déficit y las de la inversión pública, analizando los datos oficiales, existe actualmente una marcada ineficacia en la distribución de la inversión pública en políticas que tiendan a disminuir el déficit habitacional. Mientras el 77.77% de la viviendas en situación de déficit es recuperable, y el 22.23% irrecuperable, las proporción de las políticas es inversa, se destina el 72.4% de la inversión pública a la construcción de viviendas nuevas, y solo el 27.6% a los programas, subprogramas y proyectos que aportan soluciones habitacionales destinadas a viviendas recuperables.

2) La diferenciación realizada por el INDEC respecto al déficit cualitativo y cuantitativo se basa en criterios básicos, a saber: "El déficit cualitativo está compuesto por aquellas viviendas que presentan carencias en algunos de los componentes que hacen a la calidad constructiva de la vivienda, esto es que carecen de al menos una de las instalaciones pero que la calidad de los materiales (...) permite su mejoramiento y completamiento. Estas viviendas son definidas como deficitarias recuperables. (...) El cómputo de déficit cuantitativo se refiere a la cantidad de viviendas que se debe construir o adicionar al parque existente: son las nuevas unidades necesarias para que exista una relación uno a uno entre viviendas adecuadas y hogares que necesitan alojamiento" (Ministerio de Planificación Federal, Inversión y Servicios/ UNQ, 2007: 11)

El aporte proyectual a la inclusión urbana de villas y asentamientos.

El ordenamiento territorial, como forma de pensar la intervención estatal en la conformación de la ciudad, es un escenario más de las disputas estructurales de intereses económicos, políticos, productivos, sociales. El debate sobre la solución habitacional para los sectores sociales que ocupan hoy villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, es uno de las manifestaciones locales de esta disputa.

Autores como Harvey encuentran en la ciudad el espacio protagónico de la reproducción del capitalismo, y en las luchas protagonizadas por las organizaciones sociales urbanas, por lo tanto, el motor de la liberación. Sin entrar en este aspecto ideológico y político del debate, es necesario destacar el compromiso político y el significado que adquieren en este contexto los proyectos de re urbanización que acompañan los reclamos de las luchas de los pobladores de las villas por su radicación en estos espacios ocupados.

Los proyectos de re-urbanización de villas y asentamientos se basan en dos pilares teóricos fundamentales:
-La valorización de la producción social del hábitat, que implica elaborar estrategias proyectuales que incluyan el mejoramiento y valoración de lo existente y,
-El reconocimiento del derecho a la ciudad, que implica la evaluación exhaustiva de la radicación como posibilidad, socialmente valiosa y técnicamente racional, de acceso a ese derecho por la población involucrada.

Para dimensionar la magnitud del problema en términos históricos, mencionaremos que en el caso de la Ciudad de Buenos Aires, la variación de la población en villas ha sido alta, oscilando entre el 1,3 y el 8% según el periodo histórico analizado. Repasando brevemente el proceso histórico de las políticas públicas en relación a las villas, el pensamiento dominante desde su origen hasta el advenimiento de la democracia, entendía que las villas eran espacios caóticos, lugares donde reinaba la anomia, focos de patología social. Es decir, el problema de las villas era visto no sólo como un problema de déficit habitacional, sino como patología social generadora de otros problemas de orden moral, social y urbano. Este supuesto legitimó dos tipos de respuesta política, la erradicación de villas a partir de la relocalización de sus pobladores en grandes complejos habitacionales ubicados en zonas periféricas y, durante la última dictadura, la expulsión forzosa de sus residentes sin un alojamiento alternativo en el cual reubicarse. (Cuenya, 1997). Esto explica la ausencia de ejemplos o referentes en el sentido que proponen los casos que presentamos en este texto. Las aproxi-

maciones de los profesionales a estos procesos territoriales estuvieron limitadas por esta situación histórica.

Con el retorno de la democracia, comenzó a desarrollarse un proceso de reapropiación de la ciudad mediante estrategias de ocupación de casas vacías y de reocupación de las villas que aún existían. Junto con este proceso, el Estado adoptó una posición diferente frente al fenómeno de villas y su política pasó a ser también, en algunos casos, la de radicar a los habitantes en sus propios espacios, proceso vinculado al crecimiento de los reclamos de las organizaciones villeras y a su resistencia. (Jauri, 2005)

En este escenario, las organizaciones villeras fueron ajustando sus acciones a los diferentes recursos materiales y simbólicos emergentes de los procesos mencionados: desde factores de localización y acceso a bienes y servicios urbanos, hasta herramientas normativas y planes sociales. La brecha entre reconocimiento normativo y ejecución deficitaria de políticas habitacionales –vigente, en gran medida- genera una serie de nuevos repertorios estatales y organizativos en torno a la judicialización de conflictos territoriales. (Arquero, 2010).

El caso que presentamos en este artículo se inscribe en este contexto.

Aproximaciones teóricas sobre el proyecto urbano inclusivo

Para contextualizar la discusión acerca de la noción de inclusión referida al Proyecto Urbano, Javier Fernández Castro dice:

"Todo proyecto que intente transformar las condiciones socio - espaciales del contexto puede y debe entenderse como un proyecto urbano. Esto implica el manejo y ponderación consciente de sus distintas escalas de influencia. Hace ya demasiados años que la profesión viene hablando del "derecho a la ciudad". Es hora de pasar de las consignas a las acciones, asumiendo las categorías y productos de lo urbano en su total complejidad y sinergia. Debemos, si es que pretendemos realmente reconstruir la capacidad política técnica del Estado, cualificar sus acciones sumando nuevas formas al número." Fernández Castro, 2012

En este contexto desarrollamos la práctica de consultorios y talleres participativos desde los proyectos de investigación y extensión de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, para perfeccionarlos como experiencias piloto que puedan ser aplicadas de manera generalizada como una política pública sistemática[3]. Por otra parte, en el proceso de creci-

3) El equipo de Proyecto Habitar trabaja actualmente la noción de Sistema Público de Hábitat (Salvarredy, Jaime, 2011) como una respuesta integrada y simultanea de políticas públicas habitacionales, que en escalas y dimensiones den respuesta a las necesidades sociales incluidas en los derechos a la vivienda y a la ciudad.

miento conjunto de la experiencia del equipo de Proyecto Habitar, hemos trascendido la escena doméstica y abordado las problemáticas barriales y urbanas, diseñando actualmente el proyecto de re urbanización de dos de las villas y asentamientos en los que estamos trabajando.

Entendemos que la producción participativa de proyectos urbanos de re-urbanización de villas es una tarea que puede fortalecer las organizaciones sociales, y al mismo tiempo, potenciar las políticas públicas en caso de ser asumidas desde el Estado. Esta situación vuelve más productivo nuestro aporte profesional, que involucra en la propuesta de transformación a sectores urbanos densamente poblados, en un contexto de sostenida desigualdad social y de necesidad habitacional cualitativa y cuantitativamente significativa.

Se trata de un desafío que exige mucha inteligencia en la lectura de la realidad y creatividad para la elaboración de propuestas valiosas y factibles. Como señala Javier Fernández Castro "La creciente dualidad de las metrópolis latinoamericanas, en las que la mal denominada "ciudad informal"[4] compite en extensión con los sectores "formales", presentó en nuestras sociedades un fenómeno de escala hasta entonces desconocida, en que las recetas tradicionales se mostraban insuficientes frente a la nueva entidad y magnitud del desafío a resolver."

4) El autor de la cita aclara en el texto original: La noción de "informal" en este caso se refiere a la ausencia de normas y reglamentaciones oficializadas con que es ejecutado el hábitat popular autoconstruido.

El barrio Los Pinos

El proyecto al que nos referiremos en este trabajo se ubica en el barrio Los Pinos. En términos puramente técnicos se trata de una villa, es decir una ocupación irregular de tierra urbana vacante. Se encuentra ubicado al sur de la Ciudad de Buenos Aires, entre las calles Portela, Riestra y Mariano Acosta, del Barrio de Bajo Flores, en un terreno privado. Sus dimensiones son de 66,58mts de frente por 218mts de fondo. Su población la conforman 1.300 personas según datos disponibles del año 2009. En la actualidad, las organización vecinal estima que ha crecido a cerca de 2.000 personas. El Barrio se encuentra constituido y organizado en 5 manzanas, separadas por pasillos de entre 1mts a 2,50mts de ancho, y por un sector libre, ubicado en el sector del terreno que da hacia la avenida Mariano Acosta, utilizado actualmente como espacio deportivo[5].

5) Datos del Informe de los Pinos del 9 de Septiembre de 2012 elaborado por Martin Otero y Ricardo de Francesco en Proyecto Habitar, presentado por la junta vecinal a la Legislatura durante 2012.

Esta experiencia, desde una mirada epistemológica que conjuga la dialéctica de teoría y práctica, nos ha aproximado las primeras reflexiones teóricas en relación al proceso de proyecto urbano inclusivo. Analizaremos entonces algunos aspectos centrales de estos procesos sociales, para determinar algunas limitaciones y potencialidades, vinculadas al caso estudiado, y con la intención

de aportar al conocimiento general del problema, común a múltiples y diversos procesos de transformación del hábitat de villas y asentamientos del AMBA.

En este sentido hemos determinado como campos de análisis - emergentes de la experiencia adquirida y nuestro bagaje teórico - algunas dimensiones problemáticas que consideramos significativas para la realización del proyecto urbano inclusivo. Entre las relaciones de opuestos analizaremos las siguientes: lo global y lo local; el proceso y el objeto, el proyecto y el programa social, y para finalizar lo general y lo particular.

Esta propuesta de análisis, organizada en pares, lejos de pretender reducir el trabajo a situaciones antagónicas falaces, pretende alumbrar cuales son las contradicciones en este tipo de procesos sociales, comprendiendo la relación dialéctica que existe en ellas. El arquitecto al proyectar, tiene que reconocer cuales son las tensiones que emergen como problemas al tomar las decisiones necesarias para prefigurar un espacio social, sobre qué ejes se mueven las variables de diseño, desde un punto de vista integral y complejo.

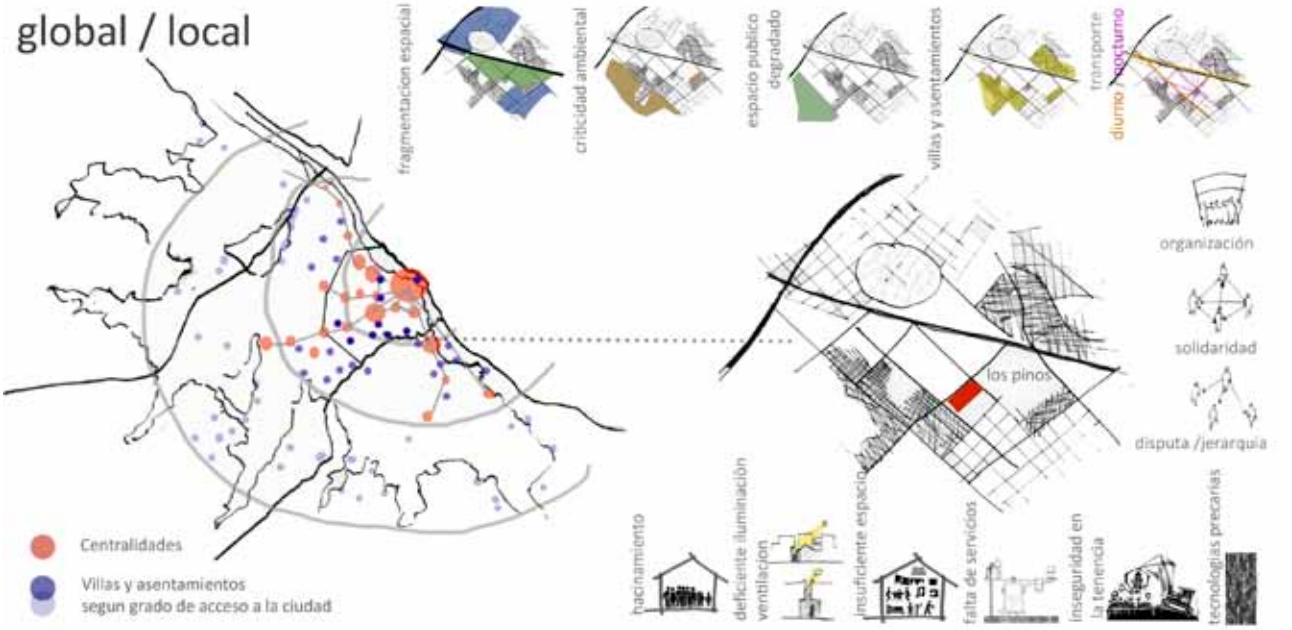
1. Lo global y lo local

Esta condición pudo observarse en diferentes aspectos de los casos analizados. Tiene en su interior el escenario que determina el sistema productivo y la economía global. (Harvey.2008) En relación al sistema productivo, como bien describe Harvey, la ciudad es un motor protagónico en la reproducción del sistema capitalista, y esta reproducción genera en su desarrollo las inequidades, desigualdades y exclusiones que se intenta revertir. Intentamos que esta situación no sea paralizante ya que opera permanentemente como una marea contraria a los procesos inclusivos, y se manifiesta de diferentes maneras, por ejemplo en el crecimiento constante de la población aun durante los procesos de reurbanización más avanzados, como el de la villa 31 de Retiro, obligando al rediseño permanente en función de la realidad cambiante (Javier Fernández Castro.2010).

Desde la perspectiva de la lucha por el Derecho a la Ciudad, podemos considerar que aquellos asentamientos ubicados en sectores con relativo mejor acceso a la ciudad (Villas de la Ciudad de Buenos Aires), entendidos como sector socio-espacial, constituyen un avance de los sectores trabajadores. Ellos quitan tierras del sistema formal, quitan tierras del mercado. En términos generales, se imponen lógicas de necesidad por encima de las especulativas, y se accede a aquellos bienes y servicios (aunque de un modo mucho más dificultoso), destinados a otras clases sociales. Las condiciones de vida de la pobla-

ción villera, constituyen un símbolo de sus condiciones de explotación (Emilio Pradilla, 1982): y, sus formas de organización, las posibilidades de transformación de la realidad.

Se trata de comprender a los proyectistas como personas situadas en un proceso de producción social del hábitat, que lo antecede y continuara luego de su intervención. El hábitat socialmente producido tiene el valor del capital social que se acumula en el proceso de su construcción, en la formación de lazos sociales y en el desarrollo de formas de organización que se van gestando en muchos de estos territorios.



En el contexto actual, la ocupación de tierras constituye una de las salidas posibles para gran parte de la población de la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, no es más que el primer paso en una larga sucesión de dolorosos esfuerzos que la población debe realizar, con mínimas o nulas ayudas por parte del Estado, signada por la carencia de recursos y la estigmatización social. En el caso del Barrio Los Pinos, este proceso, se ve materializado, en solo 8 años, por la construcción por esfuerzo conjunto de los pobladores -en horas extras de la jornada laboral, durante fines de semana y sin ayuda estatal ni profesional- de cerca de 14.000m2 de vivienda, redes de cloaca, agua y electricidad precarias.

El volumen de lo producido requiere comprender cómo se ha construido el espacio barrial y las relaciones sociales forjadas en este proceso. Entonces podremos discriminar correctamente cuáles son las manifestaciones espaciales de

los aspectos positivos de estos lugares, cómo pueden ser los espacios de reunión, la apropiación comunitaria y multifuncional del espacio público, y; cuáles son los aspectos negativos, que resultan fundamentalmente del proceso de crecimiento por agregación según las necesidades individuales, que resultan en espacios insuficientes e insalubres, tanto públicos como privados o semipúblicos, que se originan en la escasez de recursos de todo tipo. (Di Virgilio.2007).

En escala global, significa aportar a la lucha por el Derecho a la ciudad desde una mirada crítica que no considere la re urbanización como una herramienta a priori, sino que evalúe las reales posibilidades de integración urbana en contextos sociales, ambientales y urbanos insalubres, dado por localizaciones desiguales. Esta comprensión del problema en su contexto socio-histórico reafirma el carácter social de nuestra actividad y la relación entre diseño y política. Como dice Scaglia *"son las únicas prácticas del hombre cuyo sentido, cuyo deber ser, cuyo consistir, es transformar el mundo, son las prácticas del proyecto".* El proyecto inclusivo, es al mismo tiempo medio y fin para la contribución a la construcción de un proyecto social[6] en el sentido de la superación de las contradicciones a favor de los sectores vulnerados.

6) El proyecto social es el proyecto de las acciones (relaciones sociales) que la sociedad considera necesarias en el momento de proyectar. Esas acciones deberán ser estimuladas y sostenidas por los espacios que las contienen. El proyecto social es una idea global de lo que debe hacerse y de cómo debe hacerse. (Bidinost, 2001)

Aportar una herramienta de discusión y organización que promueva el vínculo de pares, contribuir a la construcción de procesos de participación y construcción de poder, proponer relaciones espaciales transformadoras, programas sociales valiosos, y productos arquitectónicos abiertos a nuevos cambios, son en igual medida, objetivos del proyecto urbano inclusivo.

2. El proceso y el objeto.

La idea de proceso se refiere a dos dimensiones del proyecto, una de ellas en relación a la realidad concreta en que interviene, el otro en relación al proyecto urbano/arquitectónico propiamente dicho. Entre ellos la relación dialéctica entre lo prefigurado y la realidad, requiere de una visión sistémica, integrada y dinámica.

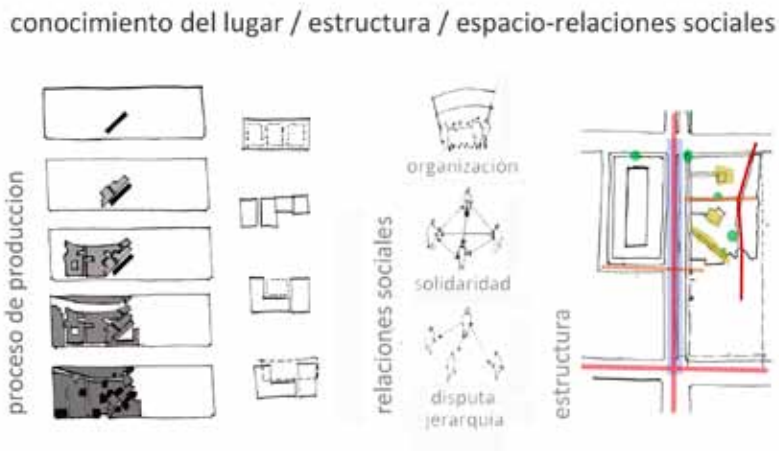
2. a Lo existente y lo nuevo

La estructura espacial del barrio se encuentra, en primera instancia, signada por la necesidad cuya satisfacción se da, en el caso de las villas de la ciudad, con menor grado de planificación por parte de los propios pobladores que en el caso de los asentamientos planificados del periurbano donde se trazan tramas de manzanas y lotes regulares. En el caso de las villas, se trata entonces de estructuras abiertas, de limites indefinidos, que se inician en la ocupación, momento del proceso so-

cial que requiere de cierta organización colectiva. Pasan por situaciones diversas, crecen por agregación bajo lógicas individuales, mediadas por relaciones de solidaridad y disputa; en las que las definiciones de cada unidad tienden al completamiento y yuxtaposición de soluciones siempre parciales a escala de las viviendas. Redefinen en este complejo proceso las características del espacio público.

Este proceso que da como resultado espacios públicos o semipúblicos a veces oscuros e intrincados, produce en muchas ocasiones, espacios que aportan algún grado de valor social, convivencia de usos y complejidad de escalas, como hemos observado en el largo pasillo transversal de Los Pinos. Esto se contrapone a la lógica espacial dada por la sucesión lote-vereda-calle que en la ciudad "formal" responde a lógicas planificadas y pre-establecidas, coherentes con el mercado de suelo y el marco legal que éste necesita (propiedad privada). La tarea de arquitectos y urbanistas tendrá entre sus desafíos, la calificación de este tipo de espacios, o bien el trazado de otros nuevos que rescaten su valor social, pues existen también otras lógicas de producción de la ciudad basadas no sólo en relaciones de mercado (en este caso informal), sino en relaciones de solidaridad, en lazos familiares o vecinales, en procesos de re-determinación constantes en sus límites, usos y significados.

Intentar discernir entre aquellos espacios que, aunque producidos socialmente, constituyen una naturalización de condiciones de vida insalubres, y aquellos que tenemos que estimular ya que resultan socialmente valiosos, es uno de los desafíos que implica la intervención en el barrio. En la experiencia de Proyecto Habitar, la utilización de parámetros que vinculan las condiciones del hábitat con la salud de los habitantes (Salvarredy-Jaime 2011) resulta un medio concreto de discusión tanto en el equipo de trabajo, como con los pobladores del barrio. Avanzamos así, en el camino de vincular un término abstracto como el espacio, con los problemas concretos de la población.



Del mismo modo, es necesaria la visión crítica sobre los valores de la ciudad formal de manera de evitar imponer soluciones socialmente injustas y pre determinadas. Tenemos que revisar cuestiones como la importancia dada por las políticas públicas a la titularización de la tierra, que determina por encima de otros valores sociales los proyectos de re urbanización, y, es un ejemplo de imposición de lógicas de la ciudad formal a la informal.

2b. El proceso proyectual

Entender el proyecto como objeto o producto en sí mismo, lleva a ver al problema de la re urbanización como técnico-formal, estático, unicausal, parcial y sectorial (Enet, 2007), cuyo objetivo final es entonces dar una respuesta únicamente objetual y cerrada. En el proceso de Los Pinos, en cambio, nos propusimos intentar un abordaje de la problemática asumiendo la cuestión de re urbanización desde lo *simple* a lo *complejo*[7], en un camino de construcción del conocimiento basado en la realidad. Nos transformamos en gestores de un proceso participativo de detección de necesidades, producción de programas, conocimiento del territorio y propuestas, de manera no lineal, abierta, flexible y de creciente complejidad.

7) Uno de los aspectos centrales de la complejidad es el reconocimiento de que el conocimiento de la realidad es siempre un proceso inacabado y perfectible; es decir, se niega la capacidad de encontrar verdades últimas. (Enet, 2007)

El rol de los profesionales en el proceso proyectual inclusivo es protagónico y determinante. Esto no es contradictorio con la idea de la participación, ni con la democracia en el proceso de diseño o gestión del proyecto. Se acepta que cualquier proceso de re urbanización requiere la participación de los pobladores, sin embargo, el sentido que adquiere la participación, difiere de acuerdo al posicionamiento ideológico de los actores intervinientes. La relación entre el llamado conocimiento académico y el popular, debe encontrar instancias democráticas en el camino de una síntesis superadora. Esto no implica algo así como una mimesis de roles, ni la subordinación de los profesionales a los criterios de los pobladores, sino el trabajo conjunto para la construcción de un conocimiento cercano a la realidad que permita diversas formas de acción y de toma de decisiones, para los diferentes actores (presentaciones judiciales, movilizaciones, etc.), y que en el caso de los profesionales del hábitat, se materializa en el proyecto urbano. (Marzioni, 2012).

El programa social

Toda construcción nace por una necesidad social, la cual trae aparejada una manera conveniente de actuar (Bidinost 2001), y otorga un valor de uso a lo producido. Conocer e interpretar esa necesidad son tareas del proceso proyec-

tual, en el cual es determinante la participación de la población en el camino de discernir de manera crítica el origen de las necesidades, los condicionantes de su satisfacción y el valor social de las prácticas. (Freire, 1977) (Pelli, 2007).

El Programa Social, es la determinación de qué actividades son necesarias y el modo en que deben realizarse. Implican una definición ideológica en tanto se refieren a formas de actuar y relacionarse que serán estimuladas desde el espacio a proyectar y que podrán, o no, contribuir al ejercicio de la libertad del hombre (Bidinost, 2001).

Reunirse de modo democrático, estableciendo relaciones de pares (no jerárquicas), en forma libre, abierta a todos, precisará de cualidades espaciales que lo posibiliten y estimulen: Espacios abiertos, accesibles, flexibles y apropiables.

La producción del Programa Social, en el caso de la re urbanización de villas, es una tarea colectiva que adquiere algunas particularidades. En el caso del Barrio Los Pinos, se realizaron Talleres que permitieron discutir las bases del programa, del cual extraemos algunas reflexiones.

Intervenimos sobre un espacio construido, en el cual se desarrollan actividades de modo habitual, a pesar de las carencias. Necesitamos realizar un análisis crítico que problematice lo que ha sido naturalizado por la carencia de espacios cuantitativa y cualitativamente adecuados, de modo que posibilite el debate sobre el qué hacer y el cómo hacer.

La actividad trabajar, por ejemplo, se da de modo insalubre, en yuxtaposición con otras actividades (juego, comida, etc.). Se realiza en muchas ocasiones en el interior de las viviendas, en espacios insuficientes, sin ventilación e iluminación adecuada y

con instalaciones deficientes. La necesidad de espacios para el trabajo, es algo que puede haber sido manifestado por los pobladores, pero plantear el modo en que debe realizarse implica poner en discusión estas prácticas, indagar en sus motivaciones y proponer nuevas.

Otra cuestión particular en la formulación del programa social es la tensión entro lo individual y lo colectivo. En esta instancia partimos de las necesidades, problemas y deseos formulados en muchos casos individualmente, hacia la búsqueda de aquellos comunes, que nos permitan comprender desde sus causas o motivaciones inmediatas, aquellas otras causas, de carácter estructural, para lograr así la formulación de estrategias comunes orientadas hacia la construcción colectiva. Se trata de un proceso de contextualización de las necesidades, vinculando la realidad del barrio con la de la ciudad, y con el proceso histórico en el que se inscriben.

Una tercera cuestión se refiere a la multiescalaridad que supone el proyecto de re urbanización: Vivienda – Barrio – Ciudad. Se manifiesta en la producción del programa, bajo la inclusión de actividades de escala urbana (transportarse, acceder a bienes y servicios urbanos), las cuáles, contextualizadas en la comprensión de las desigualdades en torno al acceso a la ciudad, permiten determinar múltiples líneas de acción, algunas sujetas al recorte territorial concreto de intervención, otras traspasando esta escala, no solo en términos territoriales sino también en relación a la organización político-social requeridas para llevarlas a delante. En el caso de Los Pinos en forma de demanda ante el Estado.

Finalmente, el Programa Social, constituye una base de acuerdo sobre la cual continuar avanzando en el proceso, pasible de ser reelaborado, ampliado y modificado durante cualquier etapa.

El conocimiento del lugar. Estructura del lugar. Espacio y relaciones sociales.

Nuestra estrategia, para la comprensión de los factores que estructuran el lugar de la intervención, fue analizar las contradicciones implícitas en su proceso de producción, los espacios resultantes, su vínculo con las relaciones sociales que posibilitan o restringen, y los medios técnicos de producción de esos espacios, en sus múltiples escalas, ligados a los procesos históricos contenidos en el lugar. De igual modo, tratamos de comprender las relaciones entre el fragmento urbano y la ciudad, desde una mirada que los integre, y nos permita observar las posibilidades de articulación, en un contexto de imposición en el espacio de las condiciones de desigualdad que estructuran a la ciudad capitalista.

A escala barrial, se trata de estructuras espaciales dinámicas-progresivas, de delimitación continua, en tensión entre lógicas individuales, a escala vivienda: y lógicas colectivas, a escala barrial, mediadas por relaciones de solidaridad (construcción de servicios, lucha por la tenencia) y también de disputa (apropiación de espacios comunes, definición de múltiples usos en los espacios).

La técnica utilizada es coherente con el proceso social y la carencia de recursos, desde lo accesible-precario al inicio del proceso, a lo consolidado-tradicional, se mixturan tecnologías de acuerdo con procesos individuales y soluciones heterogéneas. La hibridación funcional resulta una técnica de satisfacción de múltiples necesidades en limitados espacios, tanto a escala barrial como doméstica, dando lugar, al mismo tiempo, a relaciones sociales de colaboración y conflicto.

La relación barrio-ciudad, es de diferenciación respecto a la ciudad y proximidad en el interior del barrio, constituyéndose no solo en un factor de identidad, sino en el espacio de satisfacción de necesidades que en otros sectores están a cargo del Estado o las instituciones (construcción de servicios, salud, educación), e identificado prevalentemente además, con un sector social concreto: los trabajadores. En el caso de Los Pinos, abocados a tareas diversas que van desde sectores más formalizados como la construcción y la producción textil, a labores menos reconocidas como el cartoneo o el rebusque diario. Sin embargo, esta diferenciación respecto del fragmento con el todo, no debe ser vista como una dualidad desvinculada, o resultado de su dinámica interna, sino que la propia existencia de las villas, en localizaciones concretas y con características concretas, está también definida en relación a su vinculación funcional con el resto de la ciudad. Sus aspectos distintivos como, por ejemplo, la ubicación predominantemente al sur de la ciudad, o los espacios públicos como espacios de producción, movilización y organización o la "toma" de servicios públicos, nos hablan de un modo particular de articulación, donde el factor relacional común es la disputa y la explotación de un sector social sobre otros.

La estructura del lugar resultante encierra, entonces, múltiples contradicciones sobre las que el proyecto interviene tomando partido por aquello que el equipo de proyecto considere valioso, y que, en una síntesis que incluye el programa social, será devuelto en forma de propuesta para la discusión con los pobladores.

3. El proyecto y el programa social

La forma y el contenido es una relación intrínseca esencial del mundo de la arquitectura. El espacio es necesariamente forma y adquiere sentido al desarrollarse la vida social que contiene.

"La función esencial, para el constructor primitivo y para el arquitecto contemporáneo, es la misma: definir zonas del espacio general, para que contengan actividades sociales, estimulándolas. Las arquitecturas han sido siempre ideológicas, tuvieran o no conciencia de ello, quienes la hacían y quienes la usaban" Arq. Osvaldo Bidinost

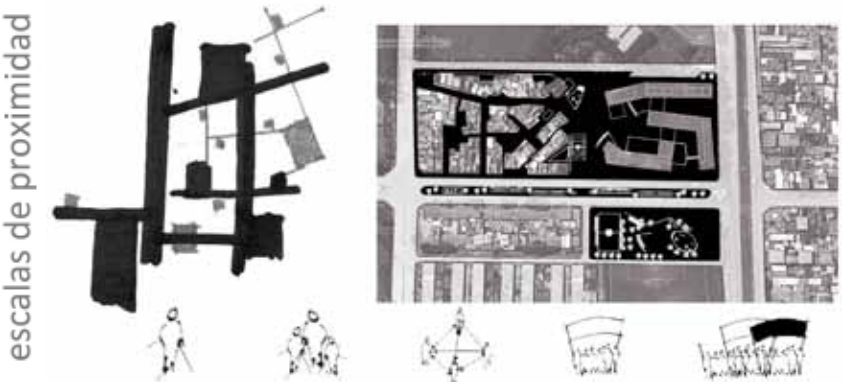
En la actual instancia del proceso del Barrio Los Pinos, elaboramos una serie de estrategias proyectuales que intentan vincular el Programa social, como resultado del proceso de participación, la lectura del territorio y las propuestas del equipo, asumiendo las contradicciones que el problema plantea. La propuesta no es un punto final, sino un momento del proceso que será susceptible de ser profundizado/complejizado en la medida que el proceso social y político lo permita.

Intentaremos aquí resaltar algunas estrategias del proyecto que reflejan las ideas que abordamos.

Escalas de proximidad

Una de las cuestiones rescatadas en la lectura del barrio es la particular producción social de espacios de múltiples escalas entre la vivienda y la ciudad. Estos se corresponden con relaciones sociales de proximidad que comienzan por ser intra-familiares, en el interior de las viviendas; entre familias, conformando patios comunes; entre grupos de familias, en torno a pasillos; integrantes de un cuerpo de identidad geográfica y política, la manzana; y, finalmente, relaciones barrio-barrio a través de espacios públicos como las calles perimetrales.

Estos espacios, de funciones múltiples, donde se yuxtapone lo doméstico, lo productivo y lo público, a la vez que expresan la carencia, son producto y condicionantes de relaciones de colaboración (construir viviendas, cuidar a los chicos, construir los servicios urbanos, organizar una asamblea) y constitutivos de la identidad del barrio.



Al mismo tiempo, contienen usos de escala barrial -iglesia, radio comunitaria, casas de las delegadas, comedor-, por lo que en algunos de ellos, además de responder a escalas de proximidad mínimas, se constituyen en lo concreto y en lo significativo como espacios de referencia e identidad del barrio, aún sin las condiciones espaciales necesarias. Por ejemplo, la iglesia del barrio tiene una superficie de 25m2, la radio se encuentra en un primer piso.

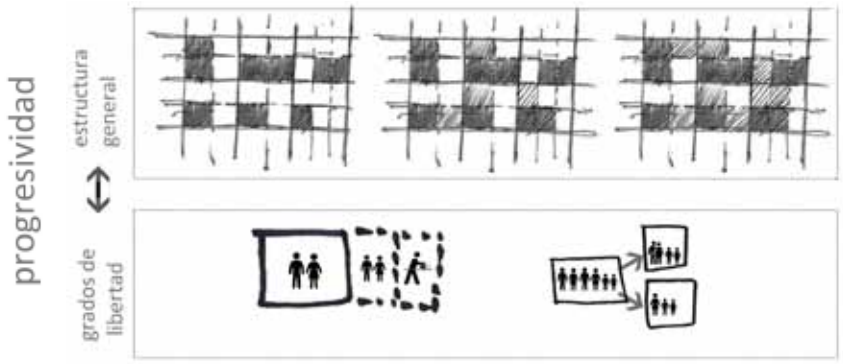
Como estrategia proyectual, nos propusimos incorporar estas cuestiones, conceptualizarlas desde una mirada crítica que nos permita potenciar sus aspectos positivos, esto es, estimular la solidaridad por sobre el conflicto en los espacios de uso comunitario, favoreciendo la realización de actividades complementarias y relocalizando las incompatibles, y potenciar la identidad barrial revalorizando el patrimonio social.

Intervenimos entonces sobre la masa construida, abriendo patios de escala intermedia y uso común, donde puedan tener lugar las relaciones de proximidad primarias, al mismo tiempo que ubicamos actividades que se desarrollan actualmente, de escala y referencia barrial, ya no de modo desarticulado, sino realizando conexiones mediante la revalorización y apertura de pasillos. Esta sucesión de espacios de diferente escala y posibilidades de apropiación, aportan a la relación intra barrio- barrio – contexto, mediante programas sociales colectivos, elaborados junto a los vecinos: sala de salud, espacios de trabajo, de juego, etc.

Progresividad

Este concepto es ya conocido y aplicado en políticas públicas actuales como el Promeba o Mejor Vivir, es la materialización de la idea de proceso en el proyecto, y en el caso de la Producción Social del Hábitat, implica conocer técnicas y estrategias utilizadas hasta el momento, pero al mismo tiempo proponer modos de producción que contribuyan a prácticas y espacios saludables.

En su instancia actual, prevalecen lógicas de producción de acuerdo a necesidades individuales, a la especulación, no planificadas, por medios precarios, donde el espacio común se constituye como el intersticio resultante del crecimiento por sumatoria de las viviendas. Al mismo tiempo, tanto el esfuerzo y la organización puestos en la construcción colectiva de las viviendas y el barrio (cloacas, electricidad, agua, pasillos), como la posibilidad de transformación en el tiempo de los espacios, son cuestiones a ser valoradas y conceptualizadas en el proyecto.

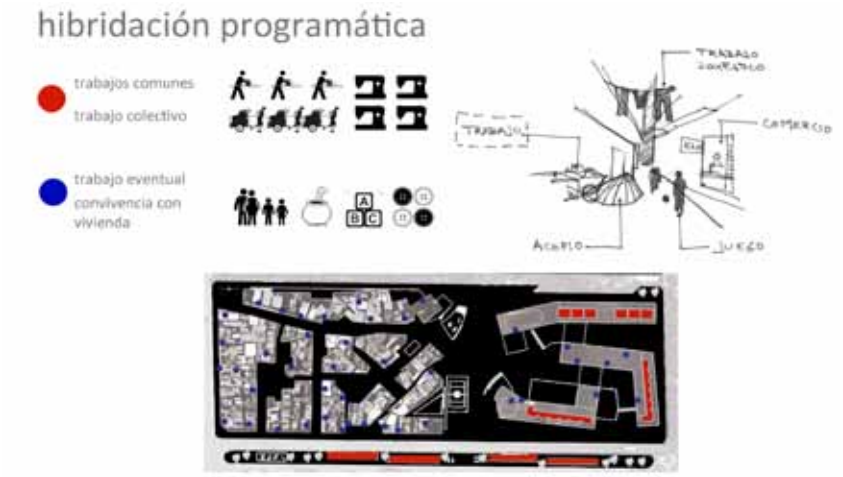


En tal sentido, nos propusimos definir una construcción que permita incorporar grados de libertad para las lógicas individuales de producción del hábitat, al mismo tiempo que establecer límites de crecimiento para desalentar la especulación y la ocupación del espacio común. Diseñamos también técnicas de producción compatibles con las desarrolladas por la comunidad en tanto permiten la transformabilidad del espacio en el tiempo y se pueden ejecutar por completamiento.

Hibridación programática

Ya hemos mencionado la superposición de funciones en el espacio como la forma en la que se satisfacen las necesidades en espacios insuficientes. Si consideramos que el 72,3% de las familias solo cuentan con un cuarto para dormir y el 35% de los hogares están compuestos por 5 personas o más, observamos que las condiciones materiales de existencia no contribuyen a una vida sana. Sin embargo, una cuestión ya abordada largamente desde los campos académicos, y poco aplicada por las políticas públicas, es la relación entre habitar y producir.

Los espacios de producción vinculados a la vivienda son producto de estrategias para el mejoramiento del salario, o como único medio de subsistencia, en general en un marco de informalidad que atenta contra la calidad de vida de las familias involucradas. Estas variadas formas de producción van desde aquellos emprendimientos particulares, no repetidos en el resto de las familias, a otros ampliamente desarrollados -cartoneo, talleres de costura- que sin embargo se dan de manera atomizada en espacios desvinculados.



Un objetivo del proyecto fue priorizar el trabajo colectivo, solidario, de aquellos que realizan actividades similares para contribuir a su reconocimiento como trabajadores. De esta manera, articulado con el espacio público del barrio, se propusieron espacios de producción colectiva, separados de la vivienda entendida como hábitat privado y vinculados con el espacio común. En el interior de las viviendas, se prevén espacios para una segunda categoría de funciones productivas que se encuentran vinculadas estrechamente a la vida doméstica y requieren espacios menores para su desarrollo.

4. Lo general y lo particular

La dimensión de la carencia y necesidad habitacional de nuestro pueblo, nos lleva a enfocarnos en el desarrollo de políticas públicas. Por esto el énfasis puesto por el equipo de Proyecto Habitar para generalizar propuestas de trabajo, enfoques y metodologías. El desarrollo teórico y metodológico para la generación de proyectos inclusivos continúa siendo necesario en un contexto en el que la inversión en políticas públicas destinadas a viviendas recuperables es solo el 22.7% del total (Salvarredy. Jaime. 2012). Por todo esto, resulta esencial la vocación de generalización desde una mirada integral para que nuestra disciplina, la Arquitectura, y las otras disciplinas vinculadas al hábitat puedan proponer soluciones a la altura de la complejidad del problema.

Víctor Pelli destaca la importancia del vínculo entre el individuo y la sociedad, desde una concepción profundamente democrática de la necesidad de la participación comunitaria en la elaboración y gestión de las políticas públicas de hábitat, al decir:

"Toda elaboración, de acción, o de decisión política, sobre la solución habitacional, debe tener su basamento en el conocimiento profundo y constante-

mente actualizado de las necesidades de las personas, entendido como conocimiento construido junto a la misma gente que las padece, no solo la de las estadísticas y de las encuestas sino de las personas concretas, con nombres, con rostros y diálogos, una por una, uno por uno."

El problema de la vivienda ha sido históricamente masivo y urgente. En la respuesta a esta necesidad han sido implementadas políticas públicas que generalmente han ofrecido viviendas idénticas, o complejos multitudinarios segregados, en el interior de la ciudad, encerrados y estigmatizados o en la periferia, condenados a la falta de acceso a la ciudad. Entonces, dado el aprendizaje histórico y social de la implementación de este tipo de soluciones, en la dialéctica entre la solución general y los problemas particulares. (Rodulfo,2008) se han cometido errores que es necesario conocer para que el horizonte del diseño de la política publica abarque la complejidad que implica comprender la generalidad y la individualidad en un mismo sistema. El repaso de alguno de estos errores, debe incluir, por ejemplo:

• La repetición de tipologías inadaptables a las particularidades de las nuevas conformaciones familiares,

• La experiencia de los grandes conjuntos a los que llegan poblaciones de realidades diferentes, sin asumir la necesidad de procesos de integración social para hacer posible la apropiación y buen uso del espacio social propuesto,

• El acento del perfil de motor productivo de la industria de la construcción sobre el diseño de la solución adecuada.

Esta doble situación de respeto a la mirada integral del problema, y el diseño de la solución apropiada para cada caso, comprendido en cada proceso social, nos exige un esfuerzo creativo de integración de escalas y dimensiones del problema, en el que entendemos pueden convivir las soluciones globales, las propuestas tipológicas dinámicas y adaptables, el respeto al hábitat socialmente producido y la participación comunitaria. Los proyectos urbanos inclusivos juegan en este problema un papel esencial, ya que la escala barrial constituye el espacio de integración de las escalas del problema.

La experiencia de Proyecto Habitar ha ido creciendo en escalas, desde la consulta familiar, el taller barrial, el proyecto urbano, hasta el análisis y propuestas de políticas publicas. Ha ido creciendo en dimensiones, articulando el trabajo con otras disciplinas del hábitat y redes regionales. En el contexto de necesidades que hemos descripto, de políticas públicas aun ineficientes, ineficaces e insuficientes. Por otra parte, la valoración de la producción social del hábitat y la opción de la radicación se han incorporado al estado de la cuestión con una

mirada científica más racional e ideológicamente más democrática. En este punto, resulta necesario continuar la tarea que comienza con este texto, que consiste en la correcta lectura del problema del proyecto inclusivo y su análisis con la perspectiva de constituirse en una parte de un sistema integral de hábitat.

Estos primeros planteos problemáticos, conforman una primera aproximación, una guía para la continuidad del trabajo. Las pares problemáticos constituyen una invitación a la elaboración de una propuesta estratégica, que permita incidir sobre lo local comprendiendo su relación dialéctica con lo global, entender el carácter procesual de la realidad y poder aportar sin embargo definiciones objetuales, ofrecerle a la compleja elaboración participativa de programas inclusivos el aporte de proyectos urbanos y arquitectónicos inclusivos, y por ultimo, dar respuesta respetuosa y democrática a cada poblador, con la intención de generar la teoría y metodología necesaria, para que se transforme en una política publica que favorezca la generalización del acceso a la ciudad.

Bibliografía:

> ARQUEROS, S. / CALDERÓN, C. / JAURI, N. / RAMOS, J. / VITALE, P. / YACOBINO, P., "Políticas públicas y trabajo social. Aportes para la reconstrucción de lo público". Ponencia presentada en VI Jornadas de la carrera de Trabajo Social. Buenos Aires 12 y 13 de mayo de 2011.

> CASTELLS, Manuel, La cuestión urbana. Siglo XXI: Madrid, 1976.

> BIDINOST, Osvaldo (2003) "Arquitectura y Pensamiento Científico". EDUP, Argentina.

> BIDINOST, Osvaldo (2001) "El desarrollo de un método. El método del proyecto" en Bidinost, FADU-UBA, Bs As.

> JARAMILLO, S., "El papel del mercado del suelo en la configuración de algunos rasgos socioespaciales de las ciudades latinoamericanas". En: Territorios 002 (julio de 1999), pp. 107-129.

> CATENAZZI, Andrea; FERNANDEZ WAGNER, Raúl (2006) "Gestión Local del Hábitat", UNGS, Buenos Aires

> CRAVINO, M. C., Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad. Universidad Nacional de General Sarmiento: Los Polvorines, 2006.

> CUENYA, Beatriz (1997): Descentralización y política de vivienda en Argentina. En: Cuenya, Beatriz; Falú, Ana: Reestructuración del Estado y política de vivienda en Argentina. CEA-CBC. UBA. Buenos Aires.

> DI VIRGILIO, Mercedes; RODRIGUEZ, Carla (2007) Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros, IGG, Buenos Aires.

> DE SARRAGA, Ricardo (2003) "Reflexiones metodológicas sobre un trabajo de campo en Florencio Varela". Eudeba, Buenos Aires.

> DE SARRAGA, Ricardo (2010) "La participación en un contexto de autodesarrollo como paradigma para la formación académica". Ponencia. XVI Encuentro de la red ULACAV. "Innovación académica en la Formación en Gestión para la Producción Social del Hábitat. Experiencias, Propuestas y Desafíos."

> DOBERTI, Roberto (1998) "Lineamientos para una teoría del habitar". Eudeba, Buenos Aires.

> ENET, Mariana y otros (2008) Herramientas para pensar y crear en colectivo en programas intersectoriales de hábitat. CYTED, Buenos Aires.

> FERNANDEZ CASTRO, Javier (2005) "Nuevos Barrios. Lineamientos proyectuales". Gobierno de la Ciudad Autónoma de Bs As. Buenos Aires

> HARVEY, D.,(1997) "Urbanismo y desigualdad social" Siglo XXI: Madrid,España.

> MARZIONI, Guillermo, 2012, "Hábitat popular, encuentro de saberes". Nobuko, Buenos Aires.

> OSZLAK, O., Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano. Humanitas, Estudios Cedes: Bs. As, 1991.

> PELLI, Víctor (2008). "Habitar participar, pertenecer". Nobuko. Buenos Aires.

> PRADILLA COBOS, Emilio, 1981, "Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina", Revista Interamericana de Planificación, 57, marzo de 1981, México DF, México.

> PUTERO, Lorena (2011) "Vivienda, déficit habitacional y políticas sectoriales", CIGES, Buenos Aires, Argentina.

> RODULFO, Maria Beatriz (2008) "El estado y la respuesta habitacional para los sectores de menores recursos en la provincia de buenos aires en la última década", Ponencia Ulacav, Buenos Aires

> SALVARREDY, Julián Raúl (2011) "Consultorios de Arquitectura de la Comunidad". Ponencia Arquisur. Resistencia, Chaco. (Inédito).

> SCAGLIA, Juan Pablo (2011) "Diseñar la inclusión, incluir el diseño". Ediciones Azurras, Buenos Aires, Argentina.

> TOPALOV, C., La urbanización capitalista. Edicol: DF-México, 1979.